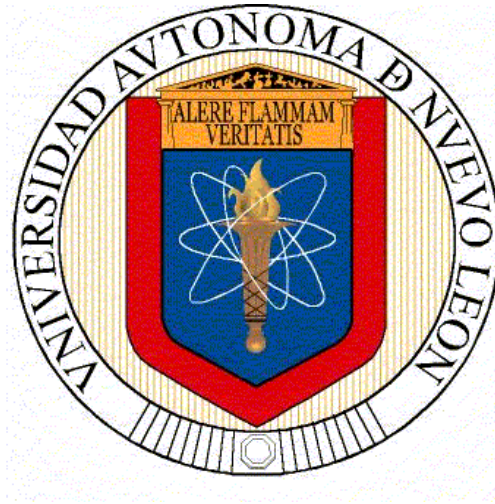


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**TESIS**

**RELACIÓN ENTRE OPTIMISMO, ESPERANZA, FORTALEZA  
FAMILIAR E IDENTIDAD VOCACIONAL DEL ADOLESCENTE**

**PRESENTA**

**SALMA ROCÍO QUIROGA HERNÁNDEZ**

**COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN COGNICIÓN Y  
EDUCACIÓN**

**MAYO 2016**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



**TESIS  
RELACIÓN ENTRE OPTIMISMO, ESPERANZA, FORTALEZA  
FAMILIAR E IDENTIDAD VOCACIONAL DEL ADOLESCENTE**

**PRESENTA  
SALMA ROCÍO QUIROGA HERNÁNDEZ**

**COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO  
DE MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN  
EN COGNICIÓN Y EDUCACIÓN**

**DIRECTOR DE TESIS  
CIRILO HUMBERTO GARCÍA CADENA**

MONTERREY, N. L., MÉXICO,

MAYO DE 2016



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FaPsi



FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
Subdirección de Posgrado

COMITÉ ACADÉMICO DE MAESTRIAS DE POSGRADO DE LA FACULTAD  
DE PSICOLOGIA DE U.A.N.L.  
P R E S E N T E.-

Por la presente nos dirigimos a ustedes para comunicarles que, después de haber revisado las correcciones sugeridas al PRODUCTO INTEGRADOR titulado " Relación entre optimismo, esperanza, fortaleza familiar e identidad vocacional del adolescente ", presentado por Salma Rocío Quiroga Hernández egresado en el período escolar 2014 - 2015 de la Maestría en Ciencias con orientación en cognición y educación, lo consideramos **ACEPTADO** para su defensa.

Sin otro asunto de momento, quedamos a sus órdenes,

CIRILO H. GARCÍA CADENA  
NOMBRE DEL DIRECTOR DE TESIS

Cirilo H. García  
FIRMA

04/05/2016  
FECHA

María Elena Urdiales Ibarra  
NOMBRE DEL REVISOR DE TESIS

[Firma]  
FIRMA

05/05/2016  
FECHA

Juan Carlos Rubio  
NOMBRE DEL REVISOR DE TESIS

[Firma]  
FIRMA

10/05/2016  
FECHA

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON**  
**FACULTAD DE PSICOLOGIA**  
**SUBDIRECCION DE POSGRADO**

**MAESTRIA EN CIENCIAS CON ORIENTACION EN COGNICIÓN Y  
EDUCACIÓN**

La presente tesis titulada “Relación entre el optimismo, esperanza, fortaleza familiar e identidad vocacional del adolescente” presentada por Salma Rocío Quiroga Hernández ha sido aprobada por el comité de tesis.

---

Dr. Cirilo Humberto García Cadena  
Director de tesis

---

Dra. María Elena Urdiales Ibarra  
Revisor de tesis

---

Mtro. Juan Carlos Alberto Rubio Sosa  
Revisor de tesis

Monterrey, N. L., México, Mayo de 2016

## DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Un proyecto de tesis nunca es un trabajo individual, ya sea estando presentes, de manera indirecta o como inspiración, yo considero este proyecto como un trabajo de equipo entre mi familia, colegas, asesores, maestros y compañeros.

Quiero dedicar esta tesis primeramente a Dios por todas sus bendiciones, por darme salud y fortaleza para seguir adelante. A mis padres Paty y Mario que sentaron en mi las bases de responsabilidad y deseos de superación, gracias por haberme apoyado en todo momento, por ser un ejemplo para mí de perseverancia y amor. A mi hermanita Choki que me inspira siempre a ser una mejor persona y a dar todo de mí en todo momento. Y finalmente quiero dedicarla a César, mi compañero de vida, gracias por apoyarme siempre a crecer y estar a mi lado en cada paso de este proyecto, y los que nos faltan por lograr. Gracias familia por todo su apoyo, comprensión y amor, este es nuestro logro, ustedes son el cimiento de mi presente y futura vida profesional.

Quiero expresar un agradecimiento especial al Dr. Cirilo H. García Cadena, asesor y director de mi tesis por el apoyo constante y comprensivo que me ha brindado, las oportunidades que me ha proporcionado y por enseñarme las infinitas posibilidades en el mundo de la investigación. Se requiere vocación, pasión y entrega para dar la vida al conocimiento, considero un honor haber trabajado con un investigador con una capacidad y trayectoria impresionantes y que además trabaja con amor y alegría en todo momento.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología el apoyo económico que me brindó al otórgame la beca para la realización de mis estudios.

Al ex-director de nuestra Facultad de Psicología Dr. José Armando Peña Moreno y al actual Director Dr. Álvaro Antonio Ascary Aguillón Ramírez, por el apoyo que me han brindado para cursar la Maestría.

Quiero agradecer también a mis profesores de maestría, por toda su sabiduría y por siempre ir más allá de lo mínimo necesario para formarnos como

investigadores; especialmente y con mucho cariño a la Dra. Cony Rodriguez por su apoyo incondicional y sus grandes aportaciones a este proyecto. A mis compañeros: Alma, Greta, Rubén, Daniel y Guillermo por el trabajo conjunto que realizamos, quienes sin esperar nada a cambio compartieron su conocimiento, alegrías, frustraciones y motivación para salir adelante juntos de uno de los proyectos más grandes de nuestra vida hasta ahora.

Además quiero expresar un agradecimiento inmenso a mis amigos y familiares, especialmente a Paty, Marse y Lucy por esas pláticas extensas sobre un tema del que no necesariamente estaban familiarizadas pero me escuchaban de todas maneras, gracias por animarme siempre a seguir adelante.

Y a todos aquellos que participaron directa o indirectamente en la elaboración de esta tesis.

¡Gracias a ustedes!

## RESUMEN

Se realizó esta investigación con el propósito de analizar la relación y posible influencia entre el optimismo, la esperanza, la fortaleza familiar en la identidad vocacional en los adolescentes. Es un estudio correlacional y explicativo en el que se utilizó el modelamiento de ecuaciones estructurales. Participaron 500 estudiantes de preparatoria de cuarto semestre provenientes de diversos programas académicos. Los resultados muestran que la esperanza es un indicador significativo para la identidad vocacional con una varianza explicada de hasta 97% y una correlación máxima de  $r=.528$  en uno de los modelos propuestos; el optimismo por su parte nos indica una relación negativa con la identidad vocacional consistente en todos los modelos explicados con una varianza explicada negativa de hasta un 58% con una correlación de  $r=.334$ . Por su parte la fortaleza familiar obtuvo una relación menor con respecto a las otras variables hacia la identidad vocacional consistente en los modelos presentados, con una varianza explicada máxima de 21% y una correlación de  $r=.225$ . Se concluyó que la identidad vocacional es influida en gran parte por la esperanza y en menor medida por el optimismo y la fortaleza familiar. Dado el origen multifactorial de la Identidad vocacional y su gran impacto en la orientación vocacional del adolescente se sugiere analizar de manera más amplia estos conceptos.

.

Palabras clave: Identidad vocacional, optimismo, esperanza, fortaleza familiar, adolescentes

## **ABSTRACT**

This research was conducted in order to analyze the possible relationship and influence between optimism, hope, family strength in vocation identity in adolescents. It is a correlational and explanatory study that structural equation modeling was used. 500 high school students participated fourth semester from various academic programs. The results show that hope is a significant indicator for vocational identity with an explained variance of up to 97% and a maximum correlation of  $r = .528$  in one of the proposed models; Optimism indicates a negative relationship with vocational identity consistent on all models explained with a negative variance up to 58% with a correlation of  $r = .334$ . Meanwhile the family strength obtained less relationship in comparison with the other variables to the consistent vocational identity in the presented models with a maximum explained variance of 21% and a correlation of  $r = .225$ . It was concluded that vocational identity is largely influenced by hope and to a lesser extent by optimism and family strength. Given the multifactorial origin of vocational identity and its great impact on adolescent vocational guidance it is suggested to analyze more broadly these concepts.

Key words: Vocational Identity, hope, optimism, family strengths, adolescents



# INDICE

|   |           |
|---|-----------|
| Dedicatoria y Agradecimientos.....  | v         |
| Resumen.....  | vii       |
| <br>  |           |
| <b>CAPITULO I.....</b>  | <b>11</b> |
| <b>INTRODUCCION.....</b>  | <b>11</b> |
| Definición del Problema .....   | 13        |
| Justificación de la Investigación.....                                      | 15        |
| Objetivo General .....  | 16        |
| Objetivos Específicos .....   | 16        |
| Limitaciones y Delimitaciones .....   | 16        |
| <b>CAPITULO II.....</b>   | <b>17</b> |
| <b>MARCO TEORICO.....</b>   | <b>17</b> |
| Orientación Vocacional .....  | 17        |
| Teorías acerca del desarrollo de una carrera.....                           | 18        |
| Teoría sobre la elección de carrera: Samuel H. Osipow.....                  | 18        |
| Teoría del desarrollo vocacional: Donald E. Súper.....                      | 19        |
| Teoría de la construcción de carrera: Mark L. Savickas .....                | 21        |
| Teoría de los Modelos Ambientales: John L. Holland.....                     | 22        |
| Adolescencia y vocación .....   | 24        |
| Influencia de la familia en la orientación vocacional.....                  | 25        |
| El desarrollo Mexicano de la Orientación Vocacional.....                    | 28        |
| El papel de la identidad vocacional en la orientación vocacional .....      | 29        |
| Psicología positiva .....   | 30        |
| La teoría de la auténtica felicidad: Martin Seligman .....                  | 30        |
| De la teoría de la auténtica felicidad a la teoría del bienestar .....      | 31        |
| El optimismo y la esperanza como constructos en la psicología positiva..... | 33        |
| Identidad Vocacional.....   | 35        |
| Conceptualización y teorías .....   | 35        |
| Medición en instrumentos.....   | 35        |
| Dificultades.....   | 36        |
| Investigaciones en IV .....   | 36        |

|  |           |
|--|-----------|
| Optimismo.....   | 44        |
| Conceptualización y teorías .....  | 44        |
| Resultados en investigaciones previas.....                                   | 44        |
| Relación con IV .....  | 47        |
| Esperanza.....   | 50        |
| Conceptualización y teorías .....  | 50        |
| Resultados en investigaciones previas.....                                   | 51        |
| Relación con IV .....  | 52        |
| Fortaleza Familiar .....   | 54        |
| Conceptualización y teorías .....  | 54        |
| Resultados en investigaciones previas.....                                   | 55        |
| <b>CAPITULO III.....</b>   | <b>56</b> |
| <b>METODO.....</b>   | <b>56</b> |
| <b>PARTICIPANTES .....</b>   | <b>56</b> |
| <b>APARATOS E INSTRUMENTOS .....</b>   | <b>56</b> |
| Identidad Vocacional .....   | 57        |
| Identidad Vocacional (Holland, Daiger, & Power, 1980) .....                  | 57        |
| Identidad Vocacional (Quiroga & García-Cadena, 2015).....                    | 57        |
| Optimismo .....  | 58        |
| Life Orientation Test Revised (LOT-R; Scheier, Carver, & Bridges, 1994)..... | 58        |
| Escala de Optimismo (OIS-García; García-Cadena, et al, 2013) .....           | 58        |
| Esperanza .....  | 59        |
| Escala de Esperanza (Snyder, 1991) .....                                     | 59        |
| Escala de Esperanza (García-Cadena, 2015) .....                              | 59        |
| Fortaleza Familiar.....  | 59        |
| Fortaleza Familiar (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1991) .....              | 59        |
| Modelo propuesto .....   | 61        |
| <b>PROCEDIMIENTO.....</b>  | <b>62</b> |
| Aplicación de pruebas .....  | 62        |
| Recolección y análisis de datos .....  | 62        |
| Modelos de ecuaciones estructurales .....                                    | 63        |
| <b>CAPITULO IV .....</b>   | <b>65</b> |
| <b>RESULTADOS .....</b>  | <b>65</b> |
| Modelos de ecuaciones estructurales .....                                    | 65        |
| Resultados por objetivos .....   | 69        |

|  |    |
|--|----|
| CAPITULO V .....                           | 71 |
| DISCUSION Y CONCLUSIONES.....              | 71 |
| Recomendaciones para futuros estudios..... | 76 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....           | 77 |
| ANEXOS.....                                | 89 |

### **Índice de Tablas y Figuras**

|  |    |
|--|----|
| Tabla 1 Índices de bondad de ajuste del análisis factorial confirmatorio para las escalas..... | 60 |
| Tabla 2 Índices de bondad de ajuste para los diferentes modelos .....                          | 65 |
| Tabla 3 Varianza explicada de los modelos de ecuaciones estructurales .....                    | 66 |
| Tabla 4 Correlaciones entre las variables.....   | 69 |
| <br>   |    |
| Figura 1 Modelo propuesto de ecuaciones estructurales.....                                     | 61 |
| Figura 2 Primer y segundo modelo de ecuaciones estructurales .....                             | 67 |
| Figura 3 Tercer y cuarto modelo de ecuaciones estructurales .....                              | 68 |

# **CAPITULO I**

## ***INTRODUCCION***

La situación en la que se encuentran los adolescentes en esta etapa de su vida en donde tienen que tomar decisiones que afectarán su futuro es crítica; no solo por ser presionados a elegir una carrera que ejercerán “para toda la vida”, sino porque están en plena etapa de desarrollo físico, psicológico y social. Esto los impulsa a tomar decisiones basándose en la influencia de su entorno con poca o ninguna idea de la realidad laboral que van a enfrentar. El desarrollo vocacional del adolescente avanza desde elecciones muy tempranas saturadas de fantasía, pasando por elecciones basadas en intereses, aptitudes y valores, hasta la cristalización de una elección que tiene que ver intrínsecamente con su quién ser y su qué hacer, o sea con su proyecto de ser. (López Bonelli, 2003).

Según Super (1953) el proceso de desarrollo vocacional está formado en base a la integración armónica de tres aspectos básicos: conocimiento de sí mismo, del ambiente y los elementos cognoscitivos, afectivos y valorativos. La etapa de desarrollo vocacional propuesta por Super (1953) que va desde los 15 a los 24 años, está formada por ensayos de roles y exploración ocupacional pasando por una etapa de tentativa en la que se consideran las necesidades, capacidades, valores y oportunidades; se ensayan, y enseguida entran en un proceso de transición, en la que se considera la realidad, se implementa el auto concepto y se busca un área apropiada para desempeñar tareas definitivas para el rol vocacional elegido. Una de las mayores influencias externas que reciben los adolescentes a lo largo de este proceso, proviene de las variables familiares, como las relaciones interpersonales, y los procesos de pensamiento que haya desarrollado hasta este momento en su vida, estos tienen una gran influencia en la elección individual de carrera.

Así mismo Dias (2012) comprobó en su estudio que la familia juega un rol crucial en la promoción de iniciativas usadas intencionalmente en la exploración y definición de su carrera. Si los estudiantes perciben una sensación de

vocación en su carrera o no, depende en una evaluación positiva de sí mismos (Hirschi & Herrmann, 2012). Por lo cual se puede inferir que los factores sociales externos ejercen una influencia significativa sobre el adolescente y su definición para su futura elección de carrera, y por ende, el rumbo de su vida profesional.

Tener definido el plan de carrera es fundamental para crear la expectativa de vida, las aspiraciones y ambiciones personales (Ashby & Schoon, 2010). Según Nze y Ginestí (2012) en una sociedad actual, la estructura inadecuada de un entrenamiento vocacional va de la mano con una estructura socio-vocacional desorganizada, un desarrollo exagerado de sectores informales y una economía paralela e inestable. La única manera de acceder a una estabilidad social es por el reconocimiento social y el valor a las habilidades y aptitudes de cada persona en su ambiente de trabajo.

El desarrollo de la identidad vocacional se puede ver como el proceso que refleja influencias culturales, individuales y familiares (Shin & Kelly, 2013). Tener un plan o expectativa de vida que apoye al estudiante a definirse afecta directamente la satisfacción personal en la escuela, en su futuro empleo y en su vida escolar en general, reduciendo directamente la deserción escolar, la rotación laboral y la economía del país (Bregman & Killen, 1999).

Klotz, Billett, y Winther (2014) sostienen la definición de la identidad vocacional como el proceso en el que una persona alinea su personalidad con las normas de una ocupación, o de una manera más precisa, como el ajuste entre la percepción del mundo según el individuo y la percepción de sí mismo.

## **Definición del Problema**

En la adolescencia, la toma de decisiones se está desarrollando intelectual y emocionalmente. De acuerdo con Kelly, Gunsalus, y Gunsalus (2009), es necesario proveer a la juventud la oportunidad de hacer una conexión entre los estudios, las oportunidades de empleo y las habilidades necesarias en el campo laboral.

La identidad vocacional es un aspecto fundamental en el desarrollo integral del adolescente que le provee un marco de referencia para establecer sus metas y plan de vida, facilitando la transición de la escuela al trabajo, contribuyendo a su ajuste a la sociedad y su bienestar en general (Hirschi, 2012a; Johnson, Schamuhn, Nelson, & Buboltz, 2014; Porfeli, Lee, Vondracek, & Weigold, 2011).

El problema en la actualidad para un adolescente con dificultades para lograr una identidad vocacional es una insatisfacción general con la percepción de sí mismo, frustración al enfrentarse a un futuro que sigue siendo incierto para él y en algunos casos dificultades familiares debido a la presión social y de sus padres de elegir una carrera o tener un propósito de vida claro. Así mismo un adolescente con poca o sin identidad vocacional generalmente tienden a no tener esperanza ni una visión optimista del futuro.

Otras de las dificultades que presenta el adolescente al no poseer una identidad vocacional clara, además de enfrentarse a la presión social y familiar, son las dificultades en el ambiente educativo, al ingresar a un nivel de estudios superiores sin contar con una identidad vocacional definida, se eleva la posibilidad de deserción, baja o cambios frecuentes entre carreras (muchas veces en ámbito totalmente diferentes), hasta en un futuro ambiente laboral, en donde se encuentra en un ambiente en el que no se aprovechen ni se desarrollen sus capacidades y habilidades generando rotación de empleos, insatisfacción laboral e incluso un desempeño pobre y mal ejecutado. Lo que lleva el problema más allá del desarrollo del adolescente convirtiéndolo en un problema social que necesita prevenirse.

Por esta razón, se pretende investigar la influencia del optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar en la Identidad vocacional de los adolescentes. Estas variables, a pesar de que se ha sugerido que pueden estar relacionadas en distintos estudios, no se han desarrollado juntas en una investigación, mucho menos se ha buscado predecir una manera de establecer una identidad vocacional en el adolescente por medio de estos factores que afectan directamente su desarrollo vocacional.

¿El optimismo, la esperanza, la fortaleza familiar poseen una relación de influencia con la identidad vocacional?

## **Justificación de la Investigación**

La identidad vocacional se cristaliza en el individuo como parte de un proceso de auto exploración y exploración del ambiente, dando como resultado que los adolescentes sean conscientes de sus propios intereses, valores, habilidades y competencias, además de conocer su preferencia hacia cierto tipo de habilidades o ambientes (Macovei, 2009). Es importante que este proceso de obtener una identidad vocacional definida sea apoyado, para que la mayor cantidad de jóvenes posibles puedan tomar una decisión más acertada y cercana a su proyecto de vida.

Al analizar al optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar como variables que podrían tener una influencia directa, no solo en la formación de la identidad vocacional, sino también en la formación de la identidad en general, de la percepción de sí mismo y el mundo que le rodea, podremos conocer y apoyar de una manera más amplia este proceso. De esta manera esperamos que la mayor cantidad de jóvenes posibles puedan tomar una decisión más acertada y cercana a su proyecto de vida

Desde la perspectiva de la disciplina, esta investigación aportaría de gran manera con la integración de variables de índole familiar y social, con variables personales y de identidad vocacional en el adolescente.



## **Objetivo General**

- I. Determinar la posible influencia del optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar en la identidad vocacional del adolescente

### *Objetivos Específicos*

1. Determinar la posible influencia del optimismo en la identidad vocacional.
2. Determinar la posible influencia de la esperanza en la identidad vocacional.
3. Determinar la posible influencia de la fortaleza familiar en la identidad vocacional.
4. Analizar la relación entre el optimismo y la identidad vocacional.
5. Analizar la relación entre la esperanza y la identidad vocacional.
6. Analizar la relación entre la fortaleza familiar y la identidad vocacional.

## **Limitaciones y Delimitaciones**

La Identidad Vocacional está relacionada por múltiples variables; este estudio se enmarca en la postura teoría de Identificación vocacional en particular en la propuesta por Holland (1993), descartando así otras posibles conceptualizaciones de identidad vocacional. Los resultados del estudio son derivados de estudiantes de preparatoria y de una región geográfica particular del noreste de México, por lo que la generalización a otros niveles educativos debe de ser cautelosa, pues no ha sido posible controlar algunos factores como la selección aleatoria de los mismos participantes; ni la igualación de los grupos de alumnos a ser contrastados. Cabe aclarar que esta limitación es propia de las investigaciones no experimentales que se desarrollan en ambientes escolares.

## **CAPITULO II**

### **MARCO TEORICO**

#### **Orientación Vocacional**

Desde sus inicios, la orientación vocacional ha sido asociada a la necesidad de ajustar las características y aptitudes de cada persona a los requerimientos de una profesión con la idea de alcanzar el máximo rendimiento en el trabajo; sin embargo, en el camino ha venido incorporando la atención de las áreas académicas y personales del sujeto (Rubio-Sosa y Hernández-Martínez, 2011).

Vidales-Delgado (2011) en colaboración con Rubio-Sosa y Hernández-Martínez, desarrolla un recuento de la historia de la orientación vocacional desde sus inicios en Estados Unidos y Europa a principios del siglo XX, cuando la orientación era solamente un servicio para apoyar la transición de la escuela al trabajo, hasta épocas contemporáneas con autores como Carl R. Rogers y Williamson, quienes fueron pioneros en reconocer a un individuo como un todo, tomando en cuenta por primera vez los intereses, aptitudes y los rasgos relevantes para la personalidad, así como una perspectiva humanista de la orientación vocacional. Vidales-Delgado define a la orientación vocacional como un proceso continuo a lo largo de la vida del individuo, a través del cual éste se desarrolla individual y socialmente y crea disposiciones para enfrentar con altas posibilidades de éxito los problemas que en otras circunstancias pudiera afectarle; concluye incluyendo que la orientación debería buscar contribuir al desarrollo de la personalidad integral de los estudiantes desde el ámbito escolar, mediante acciones precisas, planeadas y encomendadas a maestros especializados.

Para lograr un sistema verdaderamente integrador sería necesario tener una teoría coherente con la conducta humana. (Álvarez-Fabela, 2011)

La orientación, como parte de un sistema escolar ha recurrido a diversos

modelos o estrategias de intervención, Vidales-Delgado (2011) identificó 4 modelos principales:

- El modelo clínico: atención individual de los estudiantes
- El modelo de servicios: enfatiza la elección de carrera o empleo
- El modelo de programas: prevención y desarrollo de potencialidades del ser humano
- El modelo de consulta colaborativa: recupera a todos los modelos anteriores para intervenir en el desarrollo de la personalidad integral del estudiante

### *Teorías acerca del desarrollo de una carrera*

En este apartado analizaremos algunas de las principales teorías sobre la orientación vocacional y sus aportaciones.

#### ***Teoría sobre la elección de carrera: Samuel H. Osipow***

Osipow fue uno de los pioneros en integrar el estudio de la orientación vocacional y la práctica científica con su libro “Teorías sobre la elección de carreras” (1976) en donde enmarca las principales aportaciones teóricas de diversos autores, realiza una comparación en las teorías y realiza una síntesis y perspectiva teórica basada en investigaciones e implicaciones en la práctica poco vistas en esa época. Su libro hace énfasis en la adecuación formal de las teorías y saber que tan útil es una teoría en la práctica o en su defecto como guía conceptual para el desarrollo de nuevas teorías. Osipow considera que una teoría útil sobre el desarrollo vocacional debe de estar organizada dentro del amplio contexto de desarrollo humano y de la teoría de la conducta.

Según Osipow (1976) debido a que sólo se cuenta con muy pocos intentos de trasladar la teoría de desarrollo vocacional a la práctica, el enfoque de rasgo característico continúa siendo fundamental para la orientación vocacional. Una de las propuestas realizadas por Osipow es aplicar la teoría de sistemas al desarrollo de las carreras, ya que en esta se ve claramente el análisis de toma

de decisiones; las decisiones deben percibirse como eslabones de una cadena, cada decisión debe realizarse antes de la acción, siendo necesario el acto de decidir y planear la implementación, la amplitud de las decisiones y la estimación de sus efectos en futuras elecciones deben de tenerse en cuenta, aunque esta decisión no se considere como final (Osipow, 1976).

### ***Teoría del desarrollo vocacional: Donald E. Súper***

La teoría de Super se ha desarrollado y transformado a través de los años, dando énfasis a 3 áreas principales de desarrollo vocacional: las etapas de vida, el desarrollo del autoconcepto y la amplitud y requerimientos de una carrera; aun después de la evolución y cambios en su teoría, Súper mantiene que es necesaria una estabilidad entre la relación de los roles ejercidos durante la vida y el concepto de carrera (Salomone, 1996) además de considerar la motivación y evolución de la persona para el estudio vocacional, así como el impacto de las características personales y habilidades adquiridas a lo largo de la vida.

La teoría de Súper tiene como postulado central que la elección ocupacional es la realización del concepto de sí mismo, el cual se refiere tanto a las cualidades que la persona se atribuye a sí misma como a la organización de estas cualidades. El concepto de sí mismo se desarrolla como consecuencia de la interacción de la persona con su ambiente (Súper, 1953). Súper ha hipotetizado que el individuo, al escoger una ocupación, está seleccionando un rol que cree le permitirá ser y desarrollar lo que percibe que es; el aprendizaje de nuevas actitudes, valores, artes y modos de conducta son el resultado de los cambios en su condición social (Súper, 1973). La transición del concepto de sí mismo a términos vocacionales se realiza de varios modos: La identificación con un adulto puede llevar al deseo de desempeñar un rol ocupacional, la experiencia en un rol al que uno se ve lanzado puede conducir al descubrimiento de una traslación vocacional del concepto de sí y la conciencia del hecho de que uno posee cualidades que se supone son importantes en un cierto campo de trabajo pueden llevar a la investigación dentro de esa ocupación (Súper, 1953), dicho esto las personas tienden a equiparar su concepto de sí mismos con lo que creen que debería ser y lo ajustan a su elección vocacional, o viceversa, ajustan

su elección vocacional con base al concepto que tienen de sí mismos y la identificación que tienen con dicho sector ocupacional.

Uno de los modelos principales creados por Súper (1973) es el modelo de desarrollo, en el que Súper enfatiza el crecimiento personal y la adquisición de experiencias como base en las preferencias vocacionales; él crea 5 etapas de la vida vocacional en las que se describe la manera en la que interactúan las preferencias vocacionales con el desarrollo de la vida y el aprendizaje del individuo. A la primera se le denomina Etapa de crecimiento, la cual va del nacimiento a los 14 años, en esta etapa el concepto del yo se desarrolla a través de la identificación con la familia y en la escuela, inicia con un proceso de fantasía, seguido por los gustos e intereses y termina valorando sobre todo las habilidades y posibles requerimientos del trabajo de interés. La segunda es la etapa de exploración que abarca desde los 15 a los 24 años, en esta etapa se toman en consideración todas las necesidades, intereses, capacidades, valores y oportunidades realizando elecciones tentativas y tomando en cuenta ya en estados tardíos la realidad de la situación laboral o preparación profesional; al término de esta etapa se localiza un campo al parecer apropiado y se establece un camino de vida. La tercera es la etapa de establecimiento que va desde los 25 hasta los 44 años. En esta etapa se hacen esfuerzos por lograr un lugar permanente en el campo laboral que se considera apropiado, habiendo por lo general algunos ensayos en las fases iniciales de esta etapa pero siempre buscando la estabilización. La cuarta es la etapa de sostenimiento que busca sostener el lugar establecido como propio en el mundo laboral y abarca desde los 45 hasta los 64 años. La quinta etapa va de los 65 años en adelante y se le llama etapa de declinación, la cual inicia con una desaceleración en las funciones y actividades laborales y a medida que declinan las facultades físicas y mentales se culmina en el retiro, que es la cesación total de las ocupaciones. Dichas etapas varían de persona a persona y va a depender de sus características personales individuales y del ambiente en el que se encuentra.

Un concepto importante acuñado por Super (1973) es el concepto de madurez de carrera, que la define como una constelación de características físicas, psicológicas y sociales, tanto afectivas como cognitivas, que incluye la capacidad de manejar las demandas de las etapas subsecuentes y futuras de

su desarrollo de carrera. Este concepto nos habla de una capacidad de ajuste o adaptación a las etapas de desarrollo de carrera; es importante, especialmente en una etapa de exploración, que el individuo tenga la capacidad de cristalizar sus intereses en una actividad laboral estable y poder prepararse adecuadamente a ella (Patton & Lokan, 2001), una persona que no cuente con la madurez de carrera suficiente presentará dificultades para tomar una decisión acertada en su plan de vida.

### ***Teoría de la construcción de carrera: Mark L. Savickas***

La teoría de la construcción de carrera explica los procesos interpretativos e interpersonales por los que pasan los individuos para construirse a sí mismos explicando la manera en la que el individuo elige su trabajo. Esta teoría presenta un modelo para comprender el desarrollo vocacional a través de las diferentes etapas de la vida por medio de tres perspectivas del comportamiento vocacional: la perspectiva diferencial, que examina el contenido de los tipos de personalidad vocacional y las diferentes preferencias personales; la perspectiva del desarrollo, que examina el proceso de la adaptación psicosocial y como los individuos hacen frente a sus elecciones vocacionales; y la perspectiva dinámica que explica la manera en la que las etapas y experiencias de la vida atribuyen significado al comportamiento vocacional (Savickas, 2006).

La personalidad vocacional se refiere a las habilidades, necesidades, valores e intereses individuales con respecto a su carrera. Esta dimensión se desarrolla por medio de la familia y su ambiente; antes de que estas características sean expresadas en ocupaciones, se ejercitan en actividades extracurriculares, juegos, tareas y hobbies (Savickas, 2005).

El componente de los temas y etapas de vida en la teoría aborda el “porqué” del comportamiento vocacional. Esta etapa enfatiza los procesos interpersonales e interpretativos por medio de los cuales el individuo le otorga significado y dirección a su comportamiento vocacional (Savickas, 2005).

La adaptación de carrera es uno de los conceptos principales y más importantes de la teoría (Perera & McIlveen, 2014) es definida por Savickas (2005) como “la preparación y recursos que posee el individuo para hacer frente

a las tareas vocacionales actuales, transiciones ocupacionales y traumas personales” (p. 51). En una revisión reciente de la teoría, Savickas (2013) considera a esta etapa como el futuro de la práctica de la orientación vocacional como una herramienta fundamental en una sociedad en constante cambio. Se compone de cuatro dimensiones principales: inquietud sobre el futuro, control personal, curiosidad y seguridad.

Al abordar con el “porqué” de las etapas de la vida, el “qué” de los tipos de personalidad y el “cómo” de la adaptación de carrera, la construcción de carrera busca comprender de manera integral el comportamiento vocacional (Savickas, 2013)

### ***Teoría de los Modelos Ambientales: John L. Holland***

Nauta (2010) realizó un análisis de la teoría de Holland y su evolución a través de los años y concluye que la aportación de Holland al desarrollo de carrera generó un impacto enorme al entendimiento que se tenía del papel de la personalidad en la vocación, además de complementar enormemente el repertorio de evaluaciones en el área de intereses vocacionales, los cuales siguen vigentes y siguen siendo utilizados hoy en día.

Las contribuciones de Holland han aportado de gran manera a la teoría de desarrollo de carrera al otorgar a los profesionales de la orientación vocacional herramientas fácilmente aplicables y sus aportaciones contribuyen a una teoría que esta empíricamente bien fundamentada y extensamente aplicable.

Su teoría principal abarcaba los aspectos básicos de la personalidad y los ambientes en los que se desenvuelven las personas vocacionalmente, preocupándose de explicar por qué la gente realiza cierta elección vocacional, qué la hace cambiar de empleo o de vocación, y qué factores personales y ambientales facilitan el logro vocacional (Holland, 1971). Para Holland, la elección vocacional es una expresión de la personalidad y, por lo tanto, los inventarios de interés realmente son inventarios de personalidad. Elegir una ocupación es un acto expresivo que refleja la motivación, los conocimientos, la personalidad y la habilidad. Las ocupaciones representan un modo de vida, un ambiente más que una serie de funciones o habilidades laborales aisladas

(Holland, 1971); así mismo las ideas principales de la teoría de Holland nos hablan de los ambientes laborales, las personalidades vocacionales y cómo estas dos se integran, de manera que exista una congruencia entre las demandas, recompensas y oportunidades del ambiente y las competencias, preferencias y valores de la personalidad vocacional (Gottfredson & Johnstun, 2009). Esta teorización de la vocación lo llevó a desarrollar un modelo hexagonal de intereses vocacionales (HMOC por sus siglas en inglés) en el que se empatan las habilidades y características de las personas con ciertas actividades laborales específicas. Posteriormente Holland desarrolla un modelo teórico llamado modelo de orientación, el cual es un conjunto de conductas características adaptativas, de necesidades y motivaciones psicológicas, de auto conceptos, de historiales de vida, de metas vocacionales y educativas, de ocupaciones que se prefieren, de aptitudes e inteligencia. Según el modelo de orientación de Holland (1997), al obtenerse los patrones de personalidad, se establece la relación con una de las 6 categorías laborales: realista, investigativo, artístico, social, emprendedor y convencional; la persona tiende a expresar las características y valores del tipo de personalidad al que más se acerca para cumplir o acercarse al rol laboral y ambiente en el que se encuentra (Gottfredson & Johnstun, 2009).

La identidad vocacional de una persona según dicha teoría se refiere a la claridad o enfoque de sus preferencias vocacionales, aspiraciones y percepciones propias, mientras que la identidad ambiental se refiere al enfoque o claridad de las demandas, metas y expectativas del ambiente. Teóricamente al momento de que la persona tiene clara su identidad vocacional y esta coincide con la identidad ambiental se obtiene un mejor ajuste vocacional; al crear una interacción congruente entre persona y ambiente se refuerza la identidad y la conducta de la persona. Según Holland (1971) una interacción congruente persona-ambiente produce elecciones vocacionales más estables, mayor logro vocacional y académico, mayor estabilidad laboral y mayor satisfacción. Conocer la identidad vocacional nos acerca a establecer esta interacción congruente y que la persona pueda reconocer el ambiente adecuado para su perfil.



## *Adolescencia y vocación*

El ingreso a la educación media superior es el momento en el que un joven se convierte en universitario, y dicho término lo llena de expectativas y compromisos que, a su edad, no son asimilados como tal, sino como imposiciones adultas (Sánchez-Guevara, 2011) la transición a un medio en apariencia impersonal implica serios problemas de ajuste para los estudiantes lo que nos habla de que el alumno aún no consolida habilidades humanas como la flexibilidad y la capacidad de adaptación (Ramos-Herrera, 2011). Todo esto, aunado al desarrollo caótico de una etapa de transición como la adolescencia, caracterizada por cambios fisiológicos, sociales y emocionales entre otros, genera en el adolescente una situación de crisis de personalidad, que lo hace inmaduro, irresponsable, desobediente y desorientado, de esta manera, requiere de la guía y los consejos de los adultos que saben lo que pasa (Vanegas-Arrambide, 2011). Es en esta etapa en donde el adolescente requiere utilizar todos sus recursos (emocionales y psicológicos) que le ayuden a enfrentar de la mejor manera posible todos estos cambios que pueden llegar a afectar de maneras muy negativas su calidad de vida si no cuenta con las fortalezas psicológicas necesarias.

El estudiante se forma expectativas de la vida estudiantil que al no verlas satisfechas, le conducen a decepciones tempranas y por ello a la deserción. Aquí se habla de un estudiante incapaz de enfrentarse a la realidad, ya que se forma expectativas que posteriormente no puede desechar (Ramos-Herrera, 2011). El adolescente se preocupa más por las consecuencias económicas y administrativas que produce su desorientación que por su futuro inmediato (Vanegas-Arrambide, 2011). El adolescente sufre de un tipo de confusión y decepción simultáneas al integrar sus expectativas fantasiosas de la vida universitaria y su futuro para enfrentarse a la realidad del mundo profesional. El “romanticismo” asociado con la elección de carrera y tu “única y perfecta” vocación provocan que el adolescente se vea frustrado al no encontrar su vocación ideal en el primer intento y requiere explorarse a sí mismo, a su ambiente y adaptarse con ayuda de las fortalezas psicológicas con las que cuenta, además del apoyo social percibido de su círculo social más cercano.

### *Influencia de la familia en la orientación vocacional*

La manera en la que funciona la familia juega un rol primario en el proceso de desarrollo de carrera, en la investigación de Johnson, Buboltz, y Nichols, (1999), cada variable de relación familiar estudiada está relacionada con la identidad vocacional de los estudiantes. Son numerosos los estudios en donde se relaciona a la familia como parte del desarrollo vocacional (Choi, Hutchison, Lemberger, & Pope, 2012; Lee & Hughey, 2001; Lee & Yi, 2010; Paloş & Drobot, 2010; Raque-Bogdan, Klingaman, Martin, & Lucas, 2013; Romm, 1980; Tziner, Loberaian, Dekel, & Sharoni, 2012); sin embargo, los estudios que relacionan la fortaleza familiar con la identidad vocacional son pocos, pero con interacciones positivas entre ambos (Hargrove et al., 2002; Johnson et al., 1999)

En un estudio realizado por García-Cadena et al., (2013), se encontró que el bienestar individual y la percepción del éxito depende directamente de la fortaleza de nuestra familia de origen, así como la fortaleza de la familia, en particular el compromiso y la confianza al tratar de superar los problemas, contribuyen de manera significativa al bienestar psicológico de los miembros de la familia y de su percepción de éxito individual. Los estudiantes con una mayor confianza para seleccionar objetivos de carrera tienden a percibir su ambiente familiar como un contexto de apoyo en el crecimiento personal (Hargrove et al., 2002)

Los estudios de Dias (2012), Paloş y Drobot (2010). Tziner, Loberaian, Dekel, y Sharoni (2012) sobre el impacto de la influencia familiar en la decisión de la carrera concluyen que la influencia de los padres afectivos, tolerantes, y orientados a resultados es positiva en la elección de la carrera apoyando a los jóvenes a abrirse a orientación profesional en el futuro.

Dias (2012) Enfatiza además que todas estas características mencionadas están altamente influida por el autoestima (tanto individual como familiar); mientras que en el estudio de Tziner y sus colaboradores (2012) estos factores son influenciados totalmente por la relación de sus padres y que tan estrecha está con el adolescente. Hou, Wu, y Liu (2013) concluyen que la familia tiene una gran influencia en el desarrollo de la personalidad; las actividades intelectuales y culturales que compartan con sus hijos tienen un mayor impacto

que los estilos parentales y la resolución de problemas.

En otros estudios se ha encontrado una correlación directa entre el proceso de toma de decisiones relacionadas a la carrera y la cercanía parentales, la mayoría de estos concluyendo que entre mayor unión familiar percibida por el adolescente, se tiene una mayor seguridad al momento de tomar decisiones (Germeijs & Verschueren, 2009; Hou et al., 2013; Mohd, Salleh, & Mustapha, 2010; Murtagh, Lopes, & Lyons, 2011; Prideaux & Creed, 2001).

Otros estudios similares han encontrado que los estilos parentales y la toma de decisiones están altamente correlacionados y al encontrar indefinición vocacional, se encuentra también un bajo grado de fortaleza familiar o estilos parentales restrictivos o rígidos (Choi et al., 2012; Hou et al., 2013; Khasmohammadi et al., 2010; Koumoundourou, Tsaousis, & Kounenou, 2010; Ma & Yeh, 2010; Raque-Bogdan, Klingaman, Martin, & Lucas, 2013).

Spence, Henderson, y Elder (2013) concuerdan con la importancia que tienen las relaciones padre-hijo en el desarrollo de la personalidad y la influencia que en un futuro pueda tener en la decisión de su carrera, más añade que la estructura familiar es un factor que afecta directamente la salud mental y el autoestima del adolescente. En un estudio transcultural realizado por Supple, Ghazarian, Peterson, y Bush (2009) se encontró una asociación entre la autonomía otorgada por los padres y la percepción de falta de afecto solo en los padres y madres mexicanos (en la muestra estadounidense se encontró significancia solo con la madre y ninguna relación significativa en la muestra de adolescentes de China e India). Este dato no solo nos da una idea del apego del adolescente mexicano y su familia, sino que el apoyo familiar es fundamental para el desarrollo propio de la seguridad del adolescente para tomar decisiones (Müller, 2010).

Los estudiantes que reportaron una identidad vocacional fuerte también reportaron una alta organización entre las responsabilidades de cada miembro de la familia y responsabilidades claras, definidas y determinadas (Hargrove et al., 2002). Johnson, Buboltz y Nichols (1999) concuerdan en que la manera en la que funciona la familia juega un rol primario en el proceso de desarrollo de carrera, y aseguran que cada variable de relación familiar está relacionada con la identidad vocacional de los estudiantes.

Los estudiantes con mayor confianza en sus capacidades propias para establecer metas tienden a venir de familiar en donde se enfatiza la expresión de sentimientos, solución de problemas y logros académicos (Hargrove et al., 2002, 2005), además de una buena comunicación, expresividad y cohesión (Johnson et al., 1999)

Otro aspecto que se ha considerado en las investigaciones sobre carrera y dinámica familiar ha sido la diferenciación psicológica; en un estudio realizado por Johnson, Schamuhn, Nelson y Buboltz (2014) buscaron probar la importancia de combinar relaciones saludables con uno de los padres, junto con cierto nivel de separación psicológica para poder contribuir positivamente con aspectos del desarrollo de carrera; analizaron la información proporcionada por una muestra de 231 alumnos universitarios y lo que concluyeron fue que el proceso moratorio en el que los individuos intentan diferenciarse de los padres, causa una turbulencia, que puede generar una inhabilidad de comprometerse a una identidad en particular, por lo que los individuos que tienen un alto índice de identificación con sus padres poseen cierto nivel de identidad vocacional porque la están tomando prestada de sus padres, sin embargo, si los individuos basan sus elecciones de carrera en las creencias de sus padres, tiene sentido que tengan dificultad en el proceso de toma de decisiones (Johnson et al., 2014).

## El desarrollo Mexicano de la Orientación Vocacional

La idea de vocación está totalmente ligada con el contexto sociocultural en donde se encuentra, como afirma Vanegas Arrambide (2011): El contexto histórico y los saberes de la época fabrican objetos sociales en donde se materializa el discurso vocacional; por lo cual, el análisis del contexto mexicano y familiar no pueden dejarse de lado en un estudio de esta índole.

En un estudio realizado por Diaz de Cosio (2011) se compararon las tendencias, demandas y egresos de las carreras profesionales disponibles en México en los años 1980 y 2000 analizando el archivo de cédulas profesionales otorgadas por la Dirección General de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública; en el cual se concluyó que el sistema educativo mexicano ha crecido, pero lo ha hecho de modo caótico que en muchos casos no tienen que ver con los cambios en la sociedad, además, considera que las universidades no tienen programas amplios y suficientes que expliquen qué se trata en las carreras, cuál es su campo laboral, las posibilidades de crecimiento personal en cada una de ellas.

En el adolescente mexicano, la elección de una carrera, que es una decisión fundamental, para toda la vida, se toma en el ámbito familiar, con unos cuantos amigos y conocidos. Se decide ir a un sitio u otro por consideraciones de costo y distancia. Imperan, en general, las nociones del grupo familiar y las posibilidades de trabajo. (Diaz de Cosio, 2011), además, como afirman Reyna y García-Cadena (2007) el contexto familiar mexicano no está familiarizado con la formación de la independencia individual, la idea que se tiene de independencia de la familia y como persona se adquiere con el matrimonio, los jóvenes pasan de un rol de hijos de familia a un rol de proveedores y es en esto en lo que centran su elección vocacional.

Pocas personas tienen una vocación muy definida a los 18 años y no hay nadie que les ayude a definirla. Como las carreras son tubos rígidos, cuando llegan al primer año de licenciatura ya no pueden cambiarse sin perder lo cursado. Todo lo anterior genera, además, una enorme deserción (Diaz de Cosio, 2011). Los estudiantes se desilusionan, no encuentran lo que buscan y se van. Nadie les dijo de lo que se trataba.

Los objetivos de la orientación en México se han ampliado pretendiendo tanto el desarrollo social y las técnicas interpersonales de relación como el desarrollo de destrezas cognitivas o la mejora de las relaciones familiares (Álvarez-Fabela, 2011). En nuestro país, se busca la idea de una orientación integral, no solo se está buscando integrar al estudiante a una carrera universitaria adecuada, sino que pueda integrarse a la sociedad como un individuo completo.

### *El papel de la identidad vocacional en la orientación vocacional*

En estos últimos años, se ha reconocido a la identidad vocacional como una parte importante del desarrollo vocacional de los adolescentes, algunos autores coinciden en que la formación de la identidad vocacional es un aspecto fundamental en el desarrollo integral del adolescente que le provee un marco de referencia para establecer sus metas y plan de vida, facilitando la transición de la escuela al trabajo, contribuyendo a su ajuste a la sociedad y su bienestar en general (Hirschi, 2012a; Johnson, Schamuhn, Nelson, & Buboltz, 2014; Porfeli, Lee, Vondracek, & Weigold, 2011). El concepto de identidad vocacional fue creado por Holland y Gottfredson e incluido formalmente en su modelo tipológico de la personalidad en la revisión de 1985 en un esfuerzo por explicar el proceso interno por el que pasa el individuo en el desarrollo de su personalidad vocacional; esta contribución fue ampliamente aceptada en la comunidad científica y hasta la fecha se ha relacionado con múltiples factores en el desarrollo vocacional con excelentes resultados.

En el trabajo realizado por Hirschi y Lage (2007) se analizó el proceso de 6 fases de toma de decisiones de carrera por medio de la disposición de toma de decisiones de carrera (career choice readiness) la cual se operacionalizó por medio de 4 aspectos fundamentales: decisión de carrera, planificación de carrera, exploración de carrera e identidad vocacional. Según los autores, este modelo define de manera completa el proceso, tomando la identidad vocacional como uno de los factores más importantes, ya que en las fases iniciales del proceso de toma de decisiones de carrera en los alumnos de secundaria, el desarrollo de la disposición a la toma de decisiones está acompañada de una claridad de sus propios intereses, talentos y valores

## **Psicología positiva**

La orientación del adolescente hacia la felicidad es un constructo significativo en relación con el desarrollo vocacional que va más allá de los efectos de variables personales básicas (Hirschi, 2011). Se ha analizado que las expectativas positivas son recursos psicológicos que facilitan la adquisición de recursos de otro tipo (Alarcon, Bowling, & Khazon, 2013). Aunque es una rama relativamente nueva si se compara con la amplia trayectoria que ha tenido la orientación vocacional, es importante establecer patrones entre constructos de ambas teorías que nos permitan ampliar nuestra perspectiva en el desarrollo de ambas corrientes en la salud mental y bienestar del adolescente.

La psicología positiva es la ciencia de los aspectos positivos en la vida del ser humano; según Seligman y Csikszentmihalyi (2000) “el objetivo de la psicología positiva es cambiar el enfoque tradicional de la psicología y su preocupación por solo reparar las cosas negativas de la mente y comenzar a construir cualidades positivas” (pp. 5), se enfoca en lo que hace que la vida tenga sentido y que valga la pena vivirla.

El campo de la psicología positiva evalúa experiencias a nivel subjetivo a nivel de experiencias previas como el bienestar y la satisfacción, a futuro como el optimismo y la esperanza, y en el presente como el flujo y la felicidad. A nivel individual, la psicología positiva busca identificar lo que constituye una “buena vida” y las fortalezas psicológicas con las que cuenta la persona para enfrentarse al mundo y las situaciones difíciles. A nivel grupal, se enfatizan los valores considerados importantes en la sociedad tales como virtudes civiles, responsabilidad, altruismo, ética, entre otros.

### *La teoría de la auténtica felicidad: Martin Seligman*

Inicialmente, una de las teorías más aceptadas en la psicología positiva fue la propuesta por Martin Seligman (2004) llamada “Felicidad auténtica”, esta teoría nos dice que la vida es una combinación de 3 aspectos: La vida placentera, el compromiso y el sentido. En la primera, la vida placentera busca sentimientos de emociones positivas como alegría, gratitud, inspiración; todas ellas

temporales influidas por nuestro ambiente externo, sin embargo necesarias para el desarrollo de la felicidad; el placer en este componente es por lo general gratificación inmediata que es meramente subjetiva, diferente para cada persona y se habitúan a ella fácilmente. El segundo aspecto se enfoca en la vida comprometida en la que se busca un estado de flujo, el cual es un término psicológico en el que una persona se involucra con actividades atractivas e interesantes para ella, en las cuales el tiempo no pasa, la atención se encuentra totalmente envuelta en esa actividad y se pierde momentáneamente el sentido de sí mismo (Bonniwell, 2012). Cuando una persona se encuentra en este estado de flujo, la persona encuentra que estas actividades son altamente satisfactorias y nos llevan a ser quienes aspiramos ser en la vida, utilizando nuestros recursos y capacidades para lograr un objetivo determinado. El tercer componente de la teoría busca el significado de la vida, es estar al servicio de algo más grande que si mismo, que mejore al mundo, a las demás personas y crear una diferencia positiva.

En un estudio realizado por Hirschi (2011) se estableció la relación entre la identidad vocacional y la teoría de la felicidad auténtica propuesta por Seligman (2004); Hirschi encontró que mientras el sentido y el compromiso están significativamente relacionados con la identidad vocacional, mientras que la vida placentera no tiene relación. El autor concluye que la orientación del adolescente hacia la felicidad es un constructo significativo en relación con el desarrollo vocacional que va más allá de los efectos de variables personales básicas, ya que poseer un sentido de vida permite hacer frente a las dificultades de desarrollo vocacional de una manera auto dirigida y exitosa durante la adolescencia.

#### *De la teoría de la auténtica felicidad a la teoría del bienestar*

Martin Seligman en su libro *Florece* (2012) habla de los principales problemas de la teoría de la auténtica felicidad y reformula su teoría para dar luz a una nueva conceptualización: la psicología del bienestar. La felicidad está ligada a experimentar una emoción positiva, a estar contento y se basa en lo que elegimos sentir por su valor intrínseco. Aunque el sentimiento de felicidad y placer son indispensables para el bienestar, Seligman distingue que en la



primera teoría, la felicidad depende del contexto presente y está estrechamente ligado al estado de ánimo de ese momento, además, por ser un constructo meramente subjetivo, la felicidad es difícil de medir empíricamente de manera cuantitativa y duradera, lo que hace su estudio científico totalmente subjetivo.

El bienestar en cambio es un constructo psicológico que se compone de varios elementos mesurables reales que no depende solamente del contexto y estado de ánimo, sino abarca una mayor cantidad de elementos en la vida de la persona; cada elemento contiene 3 propiedades: contribuye al bienestar, muchas personas lo buscan por sí mismo y no solo para obtener los otros elementos y se define independientemente de los demás elementos. Se compone de 5 elementos principales: Emoción positiva, entrega, sentido, relaciones positivas y logro. Ningún elemento define por sí solo el bienestar, pero cada uno de ellos contribuye a alcanzarlo.

La emoción positiva es el elemento con mayor conexión a la felicidad, ser capaz de ver los resultados positivos, tener un punto de vista optimista y una visión positiva del pasado, presente y futuro; el placer y la satisfacción son parte importante de este elemento. La entrega está relacionada con el compromiso con las actividades que son importantes para el ser humano a nivel personal, aquí encontramos el estado de flujo y el desarrollo de una actividad que sea realmente disfrutable, placentera y útil para desarrollar nuestras capacidades. El sentido implica tener un propósito de vida, saber el porqué de nuestra existencia en la tierra para darle significado a nuestra vida. Las relaciones positivas es uno de los elementos más importantes, el ser humano es un animal social que busca conexión, amor, intimidad e interacciones emocionales y físicas con otros seres humanos. El logro es un elemento indispensable en la vida del ser humano con el cual las metas y la ambición nos llevan a lograr nuestros objetivos y obtener un sentido de logro y satisfacción con uno mismo.

Con esta nueva conceptualización, Seligman desarrolla una teoría completa y medible del bienestar y contribuye con un modelo multidimensional con una amplia capacidad de estudio y aplicación.

Algunos estudios realizados con base en esta teoría (Hirschi, 2011; Strauser et al., 2008) analizan la identidad vocacional y concluyen que el elemento que más impacto tiene en la identidad vocacional es el propósito de vida, además

los estudiantes que poseen una orientación a la felicidad elevada desarrollan de diferente manera una disposición positiva de personalidad y logran la posesión de una identidad vocacional definida; además, aquellos con una tendencia optimista tienen niveles altos de identidad vocacional cuando los miembros de su familia son altamente unidos y expresivos (Shin & Kelly, 2013) por lo que es importante buscar el desarrollo de una visión positiva de la vida en general tanto en lo individual como en lo familiar para que el desarrollo vocacional pueda desarrollarse de una manera más sencilla y definida para el adolescente.

En un estudio realizado por Strauser et al. (2008) se analizaron las relaciones entre el bienestar psicológico con la identidad vocacional, la personalidad laboral y los pensamientos de carrera, los participantes que reportaron un mayor bienestar psicológico también reportaron menores pensamientos disfuncionales sobre su carrera, mayor identidad vocacional y personalidades de trabajo más elaboradas. El autor concluyó que los individuos que tienen metas claras, dirección en la vida y la creencia que la vida es significativa, tienen mayores niveles de identidad vocacional.

### *El optimismo y la esperanza como constructos en la psicología positiva*

Las personas tienen distintas expectativas en cuanto al futuro se refiere, el logro de sus metas, objetivos y otros futuros eventos se ven determinados por la manera en la que ven al mundo y por ende la manera en la que interactúan con él. Los constructos de Optimismo y Esperanza han sido de especial interés en la psicología positiva, ya que ambos analizan la expectativa de la persona con respecto a su futuro.

El optimismo es una de las variables principales de la psicología positiva al examinar directamente el proceso de pensamiento positivo de las personas y la manera de percibir las situaciones de su entorno (Rand, 2009). El optimismo según la teoría de Scheier, Carver y Bridges (1994) se define como la actitud generalizada de expectativas positivas futuras sin tener en cuenta los medios por los cuales se producen tales resultados.

La esperanza se define como la capacidad percibida de derivar vías hacia

metas específicas y motivarse a sí mismo por medio de pensamientos y la capacidad de desarrollar planes futuros (Snyder, 2002). La esperanza está pensada para energizar la motivación dirigida al logro, particularmente en la obtención de metas.

Son múltiples los estudios que relacionan estrecha y positivamente al optimismo con la esperanza (Kimhi, Eshel, & Shahar, 2013; Rand, 2009; Snyder, Rand, King, Feldman, & Woodward, 2002) y aunque sus definiciones son similares, su aplicación y su impacto no son redundantes entre sí, una persona optimista piensa que de alguna manera (ya sea por suerte o acciones de otros o de uno mismo) su futuro será exitoso y satisfactorio. La persona con esperanza cree específicamente en sus propias habilidades y capacidades para conseguir un futuro exitoso y satisfactorio (Alarcon, Bowling, & Khazon, 2013) mientras el optimismo es más relevante en situaciones que permiten poco control personal, la esperanza solo es relevante en situaciones con altos niveles de control personal. (Alarcon et al., 2013). Más adelante analizaremos con más detalle estos constructos y la relación encontrada en investigaciones previas con la identidad vocacional.

La psicología positiva es un área joven en la psicología que aún continúa en constante crecimiento, especialmente como un corriente empírica y aplicable para el beneficio del ser humano.

## **Identidad Vocacional**

Esta investigación está basada en la teoría de elección vocacional de Holland (1997), la cual define a la identidad vocacional como la claridad en sus preferencias vocacionales, aspiraciones y autopercepciones; Holland hace una diferencia entre la identidad vocacional personal y la del entorno, la cual se refiere al enfoque y claridad de las demandas y expectativas de sus metas y objetivos (Gottfredson, 1999; Hirschi & Herrmann, 2012; Ibarra & Barbulescu, 2010).

“Identidad Vocacional significa la posesión de una imagen clara y estable de las metas, intereses y talentos propios. Estas características conducen a la toma de decisiones y la confianza en la propia capacidad para tomar buenas decisiones enfrentando ambigüedades ambientales inevitables relativamente sin problemas” (Holland, Johnston, & Asama, 1993).

### *Conceptualización y teorías*

Algunas de las teorías desde donde se ha abordado la identidad vocacional son las siguientes: Teoría de elección de carreras (Super 1989) Los factores que influyen el autoconcepto e identidad propios son sumamente importantes en el desarrollo vocacional (Anderson, 1995). Teoría decisión de carrera de Osipow (Feldt, 2013). Tipología de carreras Holland (1973) (G. Gottfredson, Holland, & Gottfredson, 1975; Hirschi, 2010b). La teoría de Holland sobre las personalidades vocacionales y los ambientes de trabajo, fue desarrollada para describir, entender y predecir las elecciones vocacionales de las personas, incluyendo el campo de estudio, ocupación, futuro empleo y otras elecciones que involucran al ambiente (Gottfredson & Johnston, 2009)

### *Medición en instrumentos*

My Vocational Situation (Holland, Daiger, & Power, 1980) (Anderson, 1995; Fuller, Blinne, & Johnston, 1994; Henry, 2009). En la escala de Identidad vocacional, una calificación baja (0-6) nos indica que la persona se siente confundida sobre sus planes de carrera y puede sentir ansiedad para realizar

una elección. Los puntajes altos (16-18) nos indican que la persona muestra una confianza alta sobre la dirección de carrera que ha elegido para sí mismo. (Fuller, Blinne, & Johnston, 1994). Las personas con puntuaciones altas en la sub-escala de Identidad Vocacional de Holland, Johnston y Asama (1993) son profesionalmente maduras, poseen muchas creencias constructivas acerca de la de toma de decisiones; son interpersonalmente competentes, poseen conciencia, son esperanzados, y responsables; tienen un claro sentido de identidad; y no son fáciles de poner fuera de las barreras o ambigüedades ambientales (Holland et al., 1993).

### *Dificultades*

Algunas de las dificultades a las que los investigadores se enfrentaron al analizar esta variable fueron una muestra pequeña y falta de grupo control (Anderson, 1995; Lee, Greene, & Hsu, 2009), falta de seguimiento de los estudiantes (Fuller et al., 1994; Hirschi, 2010a; Patton, Bartrum, & Creed, 2004), escalas de medición no adecuadas (Gottfredson, Jones, & Holland, 1993), la diferenciación de género en los instrumentos (Gottfredson et al., 1975; Hirschi, 2010a), pocos estudios previos (Henry, 2009), no muestra representativa (Henry, 2009; Hirschi & Lage, 2007; Johnson, Schamuhn, Nelson, & Buboltz, 2014; Shin & Kelly, 2013), no hay variedad de teorías en distintos contextos culturales (Hirschi & Herrmann, 2012).

### *Investigaciones en IV*

La identidad vocacional de una persona según la teoría de Holland se refiere a la claridad o enfoque de sus preferencias vocacionales, aspiraciones y percepciones propias (Gottfredson & Johnston, 2009). El concepto de identidad vocacional creció como un esfuerzo por estudiar lo que significaba para una persona el estar indeciso acerca de una ocupación de una carrera (Reardon & Lenz, 1999). Otra definición de identidad vocacional se refiere al estado consciente de los intereses ocupacionales, habilidades, metas, valores y significados en los cuales la percepción de sí mismo está ligada a roles de carrera (Ibarra & Barbulescu, 2010). La conceptualización de la identidad vocacional se ha establecido de diferente manera según las teorías y la época,

sin embargo, los autores coinciden en que la identidad vocacional está ligada íntimamente con el desarrollo del conocimiento de sí mismo y las habilidades y capacidades auto percibidas.

En un estudio realizado por Anderson (1995) se analizó el desarrollo de la identidad vocacional y el autoconcepto por medio de un proyecto grupal con estudiantes de preparatoria en donde por un periodo de 10 semanas se realizaron actividades orientadas al conocimiento de si mismos, de su desarrollo de carrera y sus aspiraciones futuras. Como resultado Anderson concluyó que el proceso grupal ayuda a los individuos a tener un mejor autoconcepto, por medio del apoyo del grupo y el aprendizaje vicario, de esta manera los adolescentes pueden generar habilidades para orientarse, son más motivados e identifican y exploran nuevas experiencias que pueden apoyar su madurez de carrera. Estos resultados cualitativos fueron analizados posteriormente por medio de la escala de Identidad Vocacional (Holland, Daiger, & Power, 1980) y se concluyó que los estudiantes estuvieron más preparados para enfrentar el proceso de toma de decisiones sobre su carrera (Anderson, 1995). Si la personalidad vocacional involucra concepciones de nuestras competencias, actividades preferidas, intereses y metas vocacionales, como lo identificó la teoría de Holland, entonces tiene sentido utilizar una evaluación directa sobre la claridad y confianza de la propia identidad en dichos términos (Gottfredson, 1999). En este sentido, cuando el adolescente realiza actividades orientadas al conocimiento de su propia personalidad, están desarrollando a la par su identidad vocacional.

Una identidad consolidada y bien articulada, debe proveer a los adolescentes un sentido seguro de bienestar personal y adaptación (Levesque, 2014), ya que es el resultado del proceso de integración de las diversas identificaciones en las cuales el sujeto comprende lo que quiere hacer, de qué forma y en qué contexto (de Oliveira, Name Risk, & Leal Melo-Silva, 2010). Con un sentido amplio de bienestar en su vida, el adolescente posee una mayor capacidad para el desarrollo de su identidad y definir sus intereses

Tener muchos intereses o interesarse en campos muy variados dificulta el compromiso con una identidad vocacional específica (Hirschi, 2010a). Diversos intereses se relacionan con las dimensiones de la construcción de la identidad implicada por Súper (1990) en donde afirma la importancia de la cristalización

de intereses en el desarrollo de la identidad de los adolescentes. Algunos autores han relacionado la edad con el desarrollo de la identidad vocacional (Johnson, Buboltz, & Nichols, 1999), sin embargo, la edad podría funcionar como mediadora mientras el adolescente avanza por las etapas de desarrollo físico y psicológico.

Los estudiantes que cuentan con un alto grado de identidad vocacional tienen un menor grado de pensamiento negativo y un mayor grado de orientación al logro (Galles & Lenz, 2013). Si los estudiantes perciben una sensación de vocación en su carrera o no depende en una evaluación positiva de sí mismos, lo que facilita el surgimiento de una vocación en su carrera (Hirschi & Herrmann, 2012). Es por esto que muchos autores coinciden en que una persona con identidad vocacional alta tienen menor probabilidad de tener pensamientos negativos sobre sus decisiones de carrera a lo largo de su vida (Ashby & Schoon, 2010; Choi, Hutchison, Lemberger, & Pope, 2012; Galles & Lenz, 2013; Johnson et al., 2014) y el pensamiento positivo tanto de sí mismos como de su entorno los apoya a lograr un desarrollo vocacional adecuado.

Otros de los factores estudiados en el contexto de la identidad vocacional han sido las diferencias raciales y de género, sin embargo, la mayoría de los autores coinciden en que no se han encontrado diferencias significativas en alguno de estos grupos. Algunos estudios aseguran que los hombres tienen un mayor grado de indecisión vocacional que las mujeres (Feldt, 2013), sin embargo, las mujeres tienden a buscar más ayuda e información con respecto a su futura carrera profesional que los hombres (Fuller et al., 1994; Hargrove, Inman, & Crane, 2005); sin embargo, en la mayoría de los estudios no hubo una diferencia significativa entre el género y la formación de la identidad vocacional o la toma de decisiones de carrera (Hirschi & Lage, 2007). No existe diferencia racial en la identidad vocacional (Henry, 2009); sin embargo, la raza no es medida normalmente en los estudios latinoamericanos por no considerarse un constructo significativo en nuestro contexto sociocultural.

En un estudio realizado por Fuller, Blinne y Johnston (1994) se aplicó la escala de Identidad Vocacional (Holland et al., 1980) a un grupo de estudiantes interesados en ingresar a la universidad, posteriormente se les envió por correo una carta motivándolos a pensar sobre su elección de carrera e información sobre el programa de orientación impartido por el centro de carreras de la

universidad de Missouri-Columbia, se adjuntó además una interpretación de sus resultados en la escala de identidad vocacional y los programas que ofrece dicho departamento. Se enviaron 850 cartas, de las cuales se obtuvo respuesta de 181 de ellas. De los 181 estudiantes que respondieron, 55.8% de ellos estaban clasificados con un puntaje bajo en la escala de identidad vocacional, mientras que el 44.2% se encontraba en un rango alto. La mayoría de los estudiantes con alta identidad vocacional eligieron recibir información, mientras que los estudiantes con baja identidad vocacional seleccionaron opciones más interactivas, aquellas que enfatizaban la toma de decisiones y la medición de los intereses propios. Estos resultados nos indican que los estudiantes con altos y bajos puntajes de identidad vocacional tienden a buscar apoyo e información de manera diferente, mientras que los puntajes altos solo requieren información, los estudiantes indecisos vocacionalmente tienden a buscar apoyo en el proceso de toma de decisiones, el conocimiento de sus intereses y habilidades. Gottfredson (1999) enfatiza que los estudiantes indecisos vocacionalmente deberían ser un objetivo de preocupación entre los consejeros vocacionales

Muchos autores coinciden con esta idea, la posesión de una identidad vocacional clara ha mostrado contribuir a una toma de decisiones clara y la falta de identidad vocacional ha mostrado tener efectos negativos en la toma de decisiones resultando en indecisión de carrera (Burns, Morris, Rousseau, & Taylor, 2013; Feldt, 2013; Galles & Lenz, 2013; Prideaux & Creed, 2001) por lo que si se busca ayudar al joven a que se desarrolle vocacionalmente, es necesario apoyarlo en este proceso de toma de decisiones y conocimiento de si mismos.

Los individuos con niveles moderados de identidad vocacional tienen dificultades para adaptarse al periodo transicional que implica las decisiones de carrera, por lo que tienen a reflejar sentimientos negativos en esta etapa (Henry, 2009). Esta inferencia es similar a la analizada por Holland, Johnston y Asama (1993) en la que indicaron que los individuos con bajos niveles de identidad vocacional sufren de problemas psicológicos como la desesperanza y la baja autoestima. Sin embargo, en otros estudios se encontró que los estudiantes con una difusión de identidad alta tienen mayor ansiedad sobre la decisión de carrera y tienden a evitar buscar información al respecto (Feldt, 2013; Fuller et al., 1994), y algunos individuos no solo están indecisos, sino



también insatisfechos con sus capacidades, habilidades y conocimiento de sí mismo. (Gottfredson, 1999). Según Reardon y Len, (1999) la posesión de la identidad vocacional ayuda al adolescente a reflejar pocos o ningún problema en la habilidad propia de tomar buenas decisiones dentro de un marco de ambigüedad del entorno.

Estar totalmente decidido y comprometido con una elección de carrera es muy diferente a saber qué hacer, pero no tener la certeza de elegirlo (Hirschi & Läge, 2007), sin embargo, los estudiantes que están más involucrados en explorar activamente la identidad vocacional poseen intereses más diferenciados y elevados, lo que los lleva a comprometerse mejor con una elección de carrera (Hirschi, 2010a). Los individuos que tienen metas claras, dirección en la vida y la creencia que la vida es significativa, tienen mayores niveles de identidad vocacional (Strauser, Lustig, & Ciftçi, 2008)

La adquisición de habilidades para el desarrollo de carrera son esenciales para lograr resultados en el desarrollo de carrera, como la identidad vocacional (Sung, Turner, & Kaewchinda, 2012)

Shin y Kelly (2013) realizaron un estudio transcultural en donde se comparó una muestra de estudiantes de licenciatura de una universidad de Estados Unidos y de Corea del norte, en el buscaron proponer un modelo en donde la motivación intrínseca actúa como mediadora entre el optimismo y la identidad vocacional, además, las relaciones familiares moderan el efecto directo e indirecto del optimismo sobre la identidad vocacional por medio de los vínculos entre optimismo y motivación intrínseca, y entre el optimismo y la identidad vocacional en ambas culturas. Descubrieron que el optimismo está significativamente asociado con la identidad vocacional; en ambos grupos el optimismo predice positivamente la motivación intrínseca, la cual predice a su vez la identidad vocacional, culturalmente no se encontró diferencia en estos conceptos, sin embargo encontraron que la relación directa entre el optimismo y la identidad vocacional es moderada significativamente por las relaciones familiares en los estudiantes coreanos y no en los americanos, esto se debe a que en la cultura coreana la familia tiene un mayor impacto; sin embargo, en ambos grupos la interacción directa entre optimismo y la relación familiar no fue estadísticamente significativa. Este estudio nos permite comprender el fenómeno de las culturas familiares y su influencia en la identidad vocacional,

aunque de manera indirecta, el ambiente familiar en estas culturas impacta de alguna manera el desarrollo vocacional de los adolescentes.

Ng y Feldman (2009) descubrieron que las diferencias individuales (como el locus de control y la afectividad positiva) y las relaciones interpersonales (con padres y pares) son factores clave en la predicción de la identidad vocacional. En adición a esto, Las elecciones vocacionales son expresiones de personalidad, por lo tanto, las consecuentes elecciones ocupacionales tienden a estar en una categoría ocupacional relacionada con esta (Gottfredson et al., 1993; Gottfredson, 1999; Hirschi, 2010b).

Debido a la socialización, las personas tienden a tener aspiraciones de carrera que van acorde a las oportunidades de trabajo de su campo (Gottfredson et al., 1975; Hirschi, 2010b). Algunos autores coinciden en que la primera dimensión de la identidad vocacional se extiende a como el individuo percibe su motivación por un rol particular, que proviene de una fuente externa (Dik & Duffy, 2009) por lo tanto los jóvenes toman sus decisiones vocacionales en proporción a lo que hay disponible en el mercado laboral (Gottfredson, Holland, & Gottfredson, 1975). Por lo que la exploración de las carreras dependerá del contexto social y económico, además de sus intereses y capacidades.

Las personas con resultados inconsistentes en la tipología de Holland tienden a tener menor capacidad de tomar decisiones vocacionales que aquellos con resultados consistentes. Se puede minimizar esta discrepancia promoviendo el conocimiento propio de la persona (Gottfredson et al., 1975). Un sentido definido de sí mismo y la habilidad de adherirse a las propias convicciones bajo presión social es esencial para un sano desarrollo vocacional (Johnson et al., 2014).

Otro aspecto a considerar para un sano desarrollo vocacional es la esperanza. Se ha establecido que la esperanza ayuda a los estudiantes a adaptarse a los cambios del ambiente vocacional; por lo que desarrollar el aspecto de agencia de la esperanza puede ser fundamental para ayudar a los jóvenes a prepararse para el mundo y que puedan desarrollar su educación y carrera profesional con confianza y alegría (Sung et al., 2012).

En un estudio realizado por Hirschi y Herrmann (2012) con adolescentes

alemanes se encontró una relación positiva entre la obtención de la identidad vocacional y la satisfacción con la vida, ya que le otorga un sentido claro de sus intereses, valores y metas de carrera (Hirschi & Herrmann, 2012) Se relacionó positivamente a la identidad vocacional con la orientación al logro y la participación en actividades familiares y sociales (Hargrove, Creagh, & Burgess, 2002)

Se ha considerado que otro de los factores relevantes en la construcción de la identidad vocacional es la familia. En un estudio realizado por (Hargrove et al., 2002) se buscó la relación entre los ambientes familiares, la toma de decisiones vocacionales y la identidad vocacional por medio de la teoría de ambientes parentales de Moos (1989) en 210 estudiantes de recién ingreso de licenciatura que contaban con una edad promedio de 20 años. Los estudiantes que reportaron una confianza más alta para realizar elecciones de carrera, reunir información conforme distintas ocupaciones, hacer planes de carrera y resolver problemas, tienden a percibir a su familia más involucrada y abierta a expresar sentimientos tanto positivos como negativos. Posteriormente Hargrove junto con sus colaboradores Inman y Crane, realizaron un estudio similar en el 2005 con una muestra de 123 jóvenes de preparatoria con una media de edad de 15.8 años en el cual, a diferencia del anterior, las interacciones familiares no se relacionan significativamente con la identidad vocacional; sin embargo, en esta muestra las relaciones familiares predicen las actitudes positivas con respecto a la planeación de carrera (Hargrove et al., 2005). De manera que las interacciones familiares pueden estar relacionadas directamente con el grado de curiosidad que muestra el adolescente acerca de las diferentes carreras y el impulso de hacer planes vocacionales futuros, sin embargo, no existe una relación empírica directa con la identidad vocacional.

Se ha estudiado también la influencia de los padres en la decisión de carrera de adolescentes por sobre grupos de semejantes, y se encontró que tanto en áreas de humanidades, como de ingeniería, la familia tenía una influencia mucho más alta (Hargrove, Inman, & Crane, 2005) En otros estudios, se ha encontrado que los estudiantes con un sentido alto de identidad vocacional tienden a tener contextos familiares que enfatizan el éxito académico, el éxito laboral y se involucran en actividades sociales (Hargrove et al., 2002). Sin embargo, los estudiantes foráneos tienen más dificultades en su desarrollo de

carrera debido a la falta de apoyo del contexto familiar o su comunidad, esto los lleva a explorar más posibilidades de carrera pero sin comprometerse con una identidad vocacional específica (Hirschi, 2010a). Como mencionamos anteriormente en la literatura, en el contexto mexicano la familia cumple una función fundamental en el desarrollo de carrera, por lo que este fenómeno mencionado por Hirschi puede ser un factor más a considerar en el desarrollo vocacional en la sociedad latinoamericana, por la gran importancia de la unidad familiar. Shin y Kelly (2013) concuerdan con esta idea en donde las culturas colectivistas muestran que el apoyo familiar juega un rol determinante en el desarrollo de carrera.

## **Optimismo**

### *Conceptualización y teorías*

El optimismo según la teoría de Scheier, Carver y Bridges (1994) se define como la actitud generalizada de expectativas positivas futuras sin tener en cuenta los medios por los cuales se producen tales resultados. En una revisión posterior a la teoría, Carver y Scheier (2014) agregan que el optimismo es un constructo que ilustra la importancia de reconocer que los procesos cognitivos, emocionales y motivacionales están íntimamente entrelazados. El optimismo según la conceptualización de García, Téllez, Martínez y García (2013) se refiere a la disposición y habilidad de interactuar en el mundo de una manera favorable y positiva con la expectativa de que resultará algo bueno como resultado de esa interacción. Esta conceptualización surgió de la identificación de los conceptos enfocados en las experiencias de vida de las personas y si pueden o no encontrar soluciones a sus problemas basándose en dichas experiencias.

### *Resultados en investigaciones previas*

Los menos optimistas estarían más influenciados por el estado emocional negativo que los más optimistas (Beneyto-Molina & Fernandez-Abascal, 2012), esto se debe a que las personas optimistas poseen una relativa riqueza de recursos que benefician a la persona cuando los tiempos son tanto buenos como malos (Alarcon et al., 2013; Perera & McIlveen, 2014). Los estudios han demostrado que los jóvenes con optimismo tienen opciones eficaces que se pueden expresar en términos de cognición, la conducta y actitud. Los jóvenes con alto optimismo confían en el éxito final por el intento continuo, incluso a pesar de los desafíos (Jiang et al., 2014; Shin & Kelly, 2013). Así mismo, existe evidencia relevante de su influencia en los comportamientos de adaptación y ajuste psicológico en la adolescencia. (Monzani, Steca, & Greco, 2014; Orejudo, Puyuelo, Fernández-Turrado, & Ramos, 2012)

El optimismo es un constructo de la personalidad, sin ningún tipo de manipulación ambiental o situación de crisis, se mantiene relativamente estable en periodos largos de tiempo a lo largo de la vida. (Carver & Scheier, 2014)

El optimismo se ha relacionado positivamente con bienestar físico, psicológico y felicidad, mientras que se relaciona negativamente con ansiedad y depresión (Alarcon et al., 2013; Scheier et al., 1994) El estudio del optimismo inició en contextos de salud y psicología positiva, encontrando relaciones positivas entre el optimismo e indicadores de buena salud física y psicológica. (Carver & Scheier, 2014; Chang, 1998). Al relacionarse directamente con la ausencia de ansiedad y depresión (que son depresores del organismo) parece ser que el optimismo influye en la buena salud física de las personas.

Carver y Scheier (2014) suponen que existen dos posibilidades, la primera considera un aspecto motivacional y de comportamiento: gran parte de permanecer saludable es eligiendo comportamientos saludables sobre los no saludables, tomando una actitud proactiva sobre su salud. La segunda posibilidad proviene de la actitud y expresar mejores respuestas emocionales ante la adversidad.

Gran parte de la vida se refiere a la búsqueda de logros y metas, en este aspecto las expectativas se convierten en una parte fundamental, ya que cuando aparece algún obstáculo, si la persona está convencida del éxito, el esfuerzo continúa y puede llegar a incrementar, sin embargo, cuando la expectativa de lograrlo es baja, el esfuerzo decrece, resultando en el fracaso por llegar a la meta (Carver & Scheier, 2014); en este caso, el optimismo se convierte en mediador para acceder a los recursos necesarios para la tarea (Perera & McIlveen, 2014) En cuanto a la percepción al futuro, las personas con optimismo pueden generar imágenes mentales vividas de los eventos positivos y pueden “pre-experimentar” la sensación de satisfacción en estos eventos. (Scheier et al., 1994); este conjunto de recursos que aporta el optimismo genera que las personas puedan sentirse satisfechas y en control del logro de sus metas.

Las personas optimistas se comprometen con las metas que consideran prioritarias en su vida, como en la formación de la amistad, el ejercicio y el desempeño escolar o laboral; esto sucede debido a que los optimistas eligen en

que invertir su energía, incrementando sus esfuerzos cuando las circunstancias son favorables (Carver & Scheier, 2014; Perera & McIlveen, 2014)

En el ambiente escolar, el optimismo está ampliamente relacionado con el logro académico, específicamente con la lectura (Bevel & Mitchell, 2012), sin embargo, no se relaciona con el recuerdo ni el reconocimiento de palabras (Beneyto Molina & Fernandez-Abascal, 2012); lo que nos indica que el optimismo no necesariamente tiene una influencia en la capacidad intelectual del estudiante, sino en el compromiso (Bevel & Mitchell, 2012), la motivación (Carver & Scheier, 2014) y el dominio de sí mismo (Scheier et al., 1994). También se ha relacionado con una mayor probabilidad de completar estudios superiores, ya que son más persistentes en sus esfuerzos profesionales y académicos a largo plazo (Carver & Scheier, 2014) y muestran una mejor adaptación académica en la transición de la preparatoria a la universidad como resultado de un mejor manejo de recursos emocionales ante situaciones estresantes (Perera & McIlveen, 2014).

Se ha sugerido en la literatura que el optimismo puede ser empíricamente redundante con pesimismo y la neurosis (Scheier et al., 1994) sin embargo, en un estudio realizado por Alarcon, Bowling y Khazon (2013) compararon al optimismo con otros rasgos de la personalidad y sus resultados comprobaron que el optimismo es empíricamente discernible del pesimismo y de los 5 rasgos de personalidad de la teoría de Costa y McCrae (1992), sin embargo, muestra una considerable superposición empírica con resiliencia y autoestima.

Carver y Scheier (2014) en una revisión actual de la teoría aseguran que el optimismo es un constructo totalmente ajeno a estos rasgos; “El optimismo se diferencia de otros constructos por estar centrado en positivo frente a las expectativas negativas para el futuro sin tener en cuenta los medios por los cuales se producen tales resultados (se puede, por ejemplo, ser optimista porque tiene una gran confianza en sus habilidades o porque crees otra gente le gusta y te admira). Se diferencia de las expectativas de situación en cuanto a la variedad de situaciones a las que la esperanza es capaz de aplicabilidad y su estabilidad en el tiempo” (pp. 293)

El optimismo y la esperanza están positivamente relacionados, pero ambos constructos no son redundantes entre sí; los modelos teóricos desarrollados

para capturar por completo las expectativas futuras, deben incluir ambos constructos. Una persona optimista piensa que de alguna manera (ya sea por suerte o acciones de otros o de uno mismo) su futuro será exitoso y satisfactorio. La persona con esperanza cree específicamente en sus propias habilidades y capacidades para conseguir un futuro exitoso y satisfactorio (Alarcon et al., 2013).

Los optimistas manejan mejor los problemas en sus relaciones interpersonales que los pesimistas (Carver & Scheier, 2014).

Según Carver y Scheier (2014) el optimismo podría surgir a través de la instrucción de los padres a los niños en el uso de estrategias de afrontamiento adaptativas. El uso de estas estrategias podría conducir a éxitos de afrontamiento, sentando así las bases para el futuro optimismo.

Cuando las personas optimistas piensan en el futuro, son capaces de generar imágenes mentales vívidas de los eventos positivos y “experimentar previamente” estos eventos (Carver & Scheier, 2014).

Desde la teoría de Savickas (2005), el proceso de adaptación se compone de cuatro dimensiones principales: inquietud sobre el futuro, control personal, curiosidad y seguridad; la dimensión de inquietud sobre el futuro se ha estudiado indistintamente bajo distintos nombres como perspectiva a futuro, involucramiento, conciencia, optimismo y planificación (Perera & McIlveen, 2014). En un estudio realizado por Perera y McIlven (2014) se estableció una estrecha relación entre el optimismo y el proceso de adaptación, siendo el optimismo además un mediador entre la capacidad de afrontamiento y la adaptabilidad de carrera.

#### *Relación con IV*

En un estudio realizado por Henry (2009) se encontró que los afectos positivos están relacionados con puntajes altos en identidad vocacional. En mencionado estudio se define a los afectos positivos desde la teoría de Watson (1988) como el grado en que una persona se siente entusiasta, alegre y energética (Henry, 2009) la cual se podría considerar como un estado presente del optimismo



definido por Carver.

Numerosos estudios han encontrado una relación significativa entre el Optimismo y Satisfacción con la vida (Chang, 1998; Forgeard & Seligman, 2012; Jiang et al., 2014; Patton, Bartrum, & Creed, 2004; Segerstrom, Evans, & Eisenlohr-Moul, 2011; Wong & Lim, 2009); esta última a su vez se ha comprobado una influencia directa con la identidad vocacional (Hirschi & Herrmann, 2012; Hirschi, 2011; Porfeli, Lee, Vondracek, & Weigold, 2011; Shih & Brown, 2000; Tolentino et al., 2014). El optimismo podría actuar como mediador entre que el adolescente logre sentir satisfacción con su vida y desarrolle una idea de sus habilidades y capacidades para emplearlas en un contexto vocacional.

En un estudio transcultural realizado por Shin y Kelly (2013) se comparó una muestra de estudiantes de licenciatura de una universidad de Estados Unidos y de Corea del norte, descubrieron que el optimismo está significativamente asociado con la identidad vocacional; en ambos grupos el optimismo predice positivamente la motivación intrínseca que funciona como mediador para un mejor desarrollo de identidad vocacional.

El optimismo motiva el desarrollo de las metas y expectativas de carrera y motiva al estudiante a permanecer comprometido con estas actividades a pesar de las adversidades. Tener una visión positiva de la vida parece tener un rol conductual y regulador en el proceso de desarrollo de carrera (Patton et al., 2004). Además, un efecto indirecto del optimismo en la identidad vocacional es la motivación intrínseca propia de las personas optimistas (Shin & Kelly, 2013), con esto nos damos cuenta que una vez más el optimismo se establece como mediador para el logro de la identidad vocacional.

El optimismo puede provocar una exploración activa en la toma de decisiones en cuanto a la carrera por estímulos situacionales, como tener apoyo y fomento de las relaciones de la familia, con un conflicto limitado (Shin & Kelly, 2013), los jóvenes con optimismo perciben opciones eficaces e influye directamente en la adaptación y toma de decisiones del adolescente (Jiang et al., 2014; Orejudo et al., 2012), factores indispensables en la formación de la identidad vocacional (Holland et al., 1993).

Patton, Bartrum y Creed (2004) realizaron una investigación en estudiantes de preparatoria para analizar si existen diferencias de género en el optimismo, autoestima, expectativas y metas de carrera como predictores de la planeación y exploración de carrera; encontraron que en los hombres, el optimismo y el autoestima tienen influencia las expectativas de carrera, que a su vez predicen las metas, planeación y exploración de carrera. Estos resultados sugieren que los individuos con una visión positiva de la vida, sentido de valor propio y que consideran que los resultados dependen de su propio esfuerzo, tienen una mayor tendencia a establecer metas de carrera y por consecuencia crear planes y explorar sus opciones de carrera. En las mujeres, el optimismo tiene una influencia directa en los objetivos de carrera, los cuales predicen la planeación y exploración de carrera, por otra parte, la autoestima predice la expectativa de carrera, la cual ejerce influencia directa en la exploración y planeación de carrera, sin tomar en cuenta las metas de carrera. Llegaron a la conclusión que el optimismo y la autoestima tienen una influencia mayor sobre la planeación de carrera que las expectativas y metas de carrera.

## **Esperanza**

### *Conceptualización y teorías*

La esperanza es un proceso cognitivo orientado a metas que está basado en dos factores: agencia y vías. Agencia es definido como la determinación percibida para utilizar recursos disponibles para alcanzar las metas deseadas. Se relaciona conceptualmente con la autoeficacia de Bandura (Sung et al., 2012), sin embargo, la autoeficacia es una evaluación de los cursos de acción de una meta específica, mientras la agencia es la percepción de que un individuo puede llevar a cabo de manera exitosa acciones orientadas hacia distintas metas (Snyder, Feldman, Shorey, & Rand, 2002; Snyder, 2002). Vías es definido como la habilidad auto percibida para generar los medios para alcanzar las metas deseadas o generar alternativas de acción de ser necesario. Las personas tienen la capacidad de activamente construir distintas rutas planes para alcanzar la meta deseada (Snyder et al., 2002; Snyder, 2002).

Agencia y vía son funcionalmente inseparables, ya que al enfrentar circunstancias que dificulten el progreso hacia una meta, la agencia se vuelve crucial otorgando la motivación necesaria para cambiar a planes alternativos de ser necesario y seguir en la búsqueda del logro o meta.

La esperanza refleja dos sub dimensiones relacionadas entre sí; la primera se trata de alcanzar las metas propias y el segundo lidiar con el significado de perseguir estas metas (Alarcon et al., 2013)

La esperanza también se ha categorizado en 3 distintas dimensiones: la presencia de objetivos, la manera de lograr estos objetivos y el deseo y confianza de llegar a estos objetivos (Kenny, Walsh-Blair, Blustein, Bempechat, & Seltzer, 2010).

### *Resultados en investigaciones previas*

La esperanza se define como la capacidad percibida de derivar vías hacia metas específicas y motivarse a sí mismo por medio de pensamientos y la capacidad de desarrollar planes futuros (Snyder, 2002). Un nivel alto de esperanza es constantemente relacionado con mejores resultados en ámbitos académicos, atléticos, de salud física, psicológica y en psicoterapia. (Snyder, Feldman, Shorey, & Rand, 2002).

Tener un sentido de esperanza permite a la persona considerar las oportunidades en cualquier situación e impulsa al individuo a tomar acción (Niles, 2011), además de que las personas con un nivel alto de esperanza tienden a pensar que sus metas son obtenibles, a pesar de no poseer recursos aparentes para crearlas (Tong, Fredrickson, Chang, & Lim, 2010), por lo que tener un sentido de esperanza permite a la persona considerar las posibilidades en cualquier situación y promueve al individuo a tomar acción (Amundson et al., 2013; Niles, 2011; Snyder, 2002). La esperanza está directamente relacionada con el contexto, pero definida por cogniciones o emociones personales (Callina, Johnson, Buckingham, & Lerner, 2014). Un índice bajo de esperanza ha sido relacionada con depresión y ansiedad. (Feldman & Dreher, 2011; Park-taylor & Vargas, 2012).

Alarcon et al. (2013) concuerda con que la esperanza aporta al bienestar físico, psicológico y felicidad, mientras que se relaciona negativamente con estrés y depresión, esto ayuda a los estudiantes a adaptarse a los cambios del ambiente vocacional (Sung et al., 2012)

La esperanza refleja dos sub dimensiones relacionadas entre sí; la primera se trata de alcanzar las metas propias y el segundo lidiar con el significado de perseguir estas metas (Alarcon et al., 2013)

La persona con esperanza cree específicamente en sus propias habilidades y capacidades para conseguir un futuro exitoso y satisfactorio (Alarcon et al., 2013), mientras el optimismo es más relevante en situaciones que permiten poco control personal, la esperanza solo es relevante en situaciones con altos niveles de control personal (Gallagher & Lopez, 2009)

El componente agencia de la esperanza es una variable motivacional contextual que rodea el desarrollo de carrera de los estudiantes, ya que aquellos con niveles altos de agencia tienen una mayor capacidad de generar tanto habilidades como resultados para el desarrollo de carrera (Sung et al., 2012)

#### *Relación con IV*

En un estudio realizado por Sung, Turner y Kaewchinda (2012) analizaron el impacto de los constructos de la esperanza (agencia y vías) en el desarrollo de habilidades y resultados de carrera. Los constructos de esperanza según la teoría de Snyder se analizaron por separado en este estudio, lo que descubrieron es que la parte de agencia de la teoría se relacionó más con las habilidades de desarrollo carrera, en especial con las habilidades sociales, autoeficacia y proactividad; así como con los resultados de carrera como la exploración, las metas y la identidad vocacional.

Por otra parte, el constructo vía se relacionó positivamente con las atribuciones y la identidad vocacional. Uno de las principales conclusiones a las que llegaron fue que El componente agencia de la esperanza es una variable motivacional contextual que rodea el desarrollo de carrera de los estudiantes, ya que aquellos con niveles altos de agencia tienen una mayor capacidad de generar tanto habilidades como resultados para el desarrollo de carrera. Una de las recomendaciones para la intervención según los autores para ayudar a los estudiantes universitarios, es desarrollar habilidades para el establecimiento de metas por medio de la esperanza, se debe primero identificar algunas metas a corto, mediano y largo plazo que se relacionen con su desarrollo de carrera, y posteriormente generar planes y estrategias para lograr las metas establecidas

Múltiples estudios han relacionado la esperanza con un alto grado de definición vocacional (Amundson et al., 2013; Van Ryzin, 2011; Sung et al., 2012) y con otros constructos relacionados como con las metas, la exploración de carrera, la autoeficacia, el logro, la proactividad. La identidad vocacional se ve altamente influida por el nivel de esperanza en el adolescente, ya que al momento de que el alumno tiene objetivos claros y manera de lograrlos, tienen una mayor habilidad para tomar decisiones y tener una imagen clara de sus metas

vocacionales.

Un grado elevado de Esperanza está relacionada con mejores resultados académicos, deportivos y de salud mental en general (Snyder, 2002). Mientras las personas sientan que una meta concreta y específica puede de alguna manera ser obtenida, independientemente de si se ven a sí mismos como capaces de generar formas de lograr ese objetivo, es probable que se sientan con mayor esperanza (Tong et al., 2010).

La esperanza se basa en tener la capacidad de crear una visión clara y estable de los objetivos, intereses y talentos, esto lleva no solo a establecer metas, sino también a tener un entendimiento del cómo lograr esas metas y una visión más amplia de lo que el adolescente quiere y está dentro de sus posibilidades, apoyándolo a tomar mejores decisiones vocacionales (Horne, 2010). La identidad vocacional según John L. Holland (1997) nos menciona que una identidad vocacional definida es una posesión de una visión clara y estable de las propias metas, intereses y talentos. Tanto la identidad vocacional según John L. Holland (1997), como la esperanza según Snyder (2002), tienen factores en común que nos indican la posibilidad de que, al poseer una, facilite la adquisición o el desarrollo de la otra.

Así como al optimismo, se ha relacionado a la esperanza con el bienestar en general y la satisfacción de vida (Bernardo, 2014; Hellman, Pittman, & Munoz, 2012; Mathew, Dunning, Coats, & Whelan, 2014; Merkaš & Brajša-Žganec, 2011; Wong & Lim, 2009) por lo que se espera que la esperanza tenga un papel importante en la predicción de la identidad vocacional.

## **Fortaleza Familiar**

### *Conceptualización y teorías*

La Fortaleza Familiar según la teoría de McCubbin es definida como “la combinación de comportamientos y competencias funcionales que muestra la familia durante momentos de angustia o peligro; estas determinan la habilidad de la familia para recuperarse y mantener su integridad colectiva mientras fomenta bienestar en cada miembro de la familia y los une como un todo integrado” (McCubbin, 1990). Lee, Greene y Hsu (2009) describen la cohesión familiar como una familia más conectada, flexible y balanceada. Otro concepto utilizado en la teoría como análogo a la fortaleza familiar es el concepto de Familismo, el cual se define como “la unión emocional que los miembros de la familia presentan los unos a los otros” (Rivera et al., 2008, p. 258). Así mismo Simon, Murphy y Smith (2005) definen fortaleza familiar como la habilidad de una familia de responder positivamente a una situación adversa y salir de esta situación con más fortaleza, más recursos y más confianza que antes de la situación (pp. 427).

Uno de los conceptos de cohesión familiar más analizados por los investigadores es el propuesto por la teoría de ambientes familiares de Moos (1990) el cual define a la cohesión familiar como “el grado de compromiso ayuda y apoyo que los miembros de su familia se otorgan el uno al otro” (pp. 201). A pesar de las distintas conceptualizaciones y teorías sobre este constructo, todas ellas coinciden en la cercanía y conexión de todos los miembros de la familia.

Según García-Cadena y Corral-Verdugo (2010), si una persona se identifica socialmente con un grupo, esto es muy profundo y moldea otros procesos psicológicos, por lo que esta variable es de interés para este estudio, ya que para una cultura colectivista como la mexicana, la familia es el grupo social principal y el núcleo para el desarrollo de los procesos psicológicos individuales.

### *Resultados en investigaciones previas*

En un estudio realizado por (Merkaš & Brajša-Žganec, 2011) se analizó la fortaleza familiar y su relación con la esperanza, el autoestima y la satisfacción con la vida en niños de 13 años, en el que encontraron que altos niveles de esperanza están asociados con niveles altos de satisfacción de vida, autoestima y fortaleza familiar; y concluyeron que el funcionamiento familiar y los padres influyen en la adaptación del niño, su desarrollo y su futuro bienestar psicológico.

Valdez, Abegglen y Hauser (2013) proponen un programa de intervención enfocado en familias latinas en los Estados Unidos como apoyo para desarrollar la fortaleza familiar por medio de un programa de intervención para familias con adolescentes y con un miembro con problemas de depresión; proponen que una conexión emocional positiva con la familia puede ser fortalecida por medio de actividades familiares y rutinas que conecten a los miembros. A los adolescentes en particular, este programa para desarrollar fortaleza familiar los ayudó a reducir el estrés que conlleva tener un familiar con depresión además de apoyarlos indirectamente a desarrollar mayor satisfacción con la vida.

García-Cadena et al. (2013) Estudió la fortaleza familiar y su relación con el bienestar psicológico y el locus de control interno en una muestra mexicana, el autor coincide en que lo que pase con la familia parece estar directamente asociado con el nivel de satisfacción con la vida y su habilidad para cumplir sus metas de vida; ya que considera que el bienestar individual y la percepción del éxito depende directamente de la fortaleza de nuestra familia de origen. El propósito de vida, como parte del bienestar psicológico, tiene una relación significativa con el proceso de desarrollo de carrera, en especial con la identidad vocacional (Strauser, Lustig, & Ciftçi, 2008). El bienestar psicológico como mediador para la identidad vocacional ayuda a los jóvenes a obtener los recursos necesarios para el desarrollo de su carrera desde varios factores como la familia.



## **CAPITULO III**

### ***METODO***

La pretensión del presente trabajo es identificar la relación e influencia del optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar en la identidad vocacional del adolescente. Para realizar lo anterior se utilizó un diseño no experimental, transversal, explicativo, correlacional corte cuantitativo que permite analizar dichas relaciones de una manera adecuada

### **PARTICIPANTES**

Muestra no probabilística de 500 estudiantes de 4to semestre, de los cuales, el 53.6% son del género femenino y el 46.4% del género masculino, de dos preparatorias del noreste de México de un rango de edad de 15 a 18 años de una clase socioeconómica media.

### **APARATOS E INSTRUMENTOS**

Mediante la aplicación de un cuestionario se utilizaron una serie de instrumentos que fueron seleccionados por su pertinencia teórica y en función de los objetivos de la investigación; en donde se contemplan las variables identidad vocacional, optimismo, esperanza y fortaleza familiar.

Se aplicaron dos instrumentos para cada una de las primeras tres variables, tomando en cuenta el contexto social y demográfico de los instrumentos y así poder analizar de una manera más exacta el comportamiento de estas variables

en nuestra muestra. Además, se realizó un análisis factorial confirmatorio para cada una de las escalas, para lo cual se consideró un procedimiento de extracción de factores con el fin de economizar el modelo, hacer un modelo eficaz de mayor impacto y establecer la validez del constructo que se está midiendo. Todas las escalas cuentan con una bondad de ajuste adecuada para este análisis (como se muestra en la tabla 1)

### *Identidad Vocacional*

#### ***Identidad Vocacional (Holland, Daiger, & Power, 1980)***

La escala consta de 18 ítems que buscan explicar que individuos tienen una imagen clara de sus objetivos de carrera, intereses y talentos. La escala se evalúa por falso y verdadero y se adaptó a una escala Likert de cuatro puntos (Claro que sí, Creo que sí, Creo que no, Claro que no) ya que se considera, presenta la mayor sensibilidad y valor predictivo positivo. La consistencia interna obtenida por Holland, Johnston y Asama (1993) fue de  $\alpha=.86$  en una muestra de 525 estudiantes universitarios. En la presente muestra, la consistencia interna de los 18 ítems fue de  $\alpha=.879$ , sin embargo, por medio de un análisis factorial confirmatorio se redujeron los ítems de 18 a 11, manteniendo la varianza explicada y obteniendo una confiabilidad final de  $\alpha=.889$  en esta muestra.

#### ***Identidad Vocacional (Quiroga & García-Cadena, 2015)***

La escala de identidad vocacional propuesta por Holland, Daiger y Power (1980) busca identificar una imagen clara de sus objetivos de carrera, intereses y talentos; la cual, al ser realizada en otro país, se consideró que posiblemente no se adapta adecuadamente al contexto sociocultural mexicano, por lo cual se propone crear una alternativa de medición que pueda extenderse a nuestro contexto y ampliar la medición del constructo.

Para la medición de la variable en el contexto mexicano, se utilizó la escala de identidad vocacional realizada por Quiroga y García-Cadena (2015), la cual, según la teorización, busca identificar la claridad en sus preferencias vocacionales, y el grado de indecisión con respecto a su futuro vocacional. En su versión inicial, la escala contaba con 25 ítems, obteniendo una confiabilidad

de  $\alpha=.866$  y una bondad de ajuste adecuada. Se analizó la validez por medio de un análisis de validez convergente con la escala de identidad vocacional de Holland, Daiger y Power (1980) obteniendo un  $\rho=.812$ , así como una validez discriminante con las escalas de Fortaleza Familiar (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1991) y Optimismo (Scheier, Carver, & Bridges, 1994), obteniendo un  $\rho=.225$  y  $.283$  respectivamente. Se analizó además la validez de contenido por medio de jueceo de 2 expertos, mismos que consideraron a la escala viable como medición de la identidad vocacional. Por medio del análisis factorial confirmatorio, se redujeron los factores de 25 a 5 ítems, manteniendo una confiabilidad de  $\alpha=.815$  y una buena bondad de ajuste.

### *Optimismo*

#### ***Life Orientation Test Revised (LOT-R; Scheier, Carver, & Bridges, 1994)***

La escala de optimismo desarrollada desde la teoría de optimismo disposicional de Carver, según su teorización, una persona optimista tiene expectativas positivas del futuro sin importar como este ocurra (2014). La escala mide el optimismo por medio de 10 ítems, de los cuales 3 de ellos miden el optimismo, 3 el pesimismo y los cuatro restantes son de relleno. La versión en español latinoamericano posee confiabilidad interna de  $\alpha=.72$  (Zenger, et al, 2013). Para la presente muestra, la confiabilidad interna fue de  $\alpha=.495$ ; después del análisis factorial confirmatorio, en el que se redujeron de 6 a 4 ítems, la confiabilidad aumentó a  $\alpha=.516$  con una buena bondad de ajuste.

#### ***Escala de Optimismo (OIS-García; García-Cadena, et al, 2013)***

El optimismo para García-Cadena, et al, (2013) se refiere a la disposición y habilidad de interactuar en el mundo de una manera favorable y positiva con la expectativa de que resultará algo bueno como resultado de esa interacción. (García-Cadena, et al, 2013). Esta escala desarrollada dentro del contexto mexicano, consta de 8 ítems que se responden a 4 puntos (Sí, Parece que sí, Parece que no, No) los cuales miden la expectativa y la historia interactiva del sujeto para determinar el grado de optimismo. La consistencia interna del

instrumento es de  $\alpha=.84$  (García-Cadena, et al, 2013). Para nuestra muestra, el instrumento completo presentó una consistencia interna de  $\alpha=.648$ , después del análisis factorial confirmatorio, la escala se redujo a 6 ítems con una consistencia interna de  $\alpha=.705$  y una buena bondad de ajuste.

### *Esperanza*

#### ***Escala de Esperanza (Snyder, 1991)***

La esperanza puede ser definida como la capacidad percibida de crear caminos hacia las metas deseadas y la motivación generada por el pensamiento de utilizar esos caminos (Snyder, 2002). Esta escala consta de 12 ítems que se responden a 4 puntos (Claro que sí, Creo que sí, Creo que no, Claro que no). La consistencia interna en las primeras versiones de la escala fueron de  $\alpha=.74-84$  (Snyder, 1995), sin embargo, en una versión reciente de la escala la consistencia interna fue de  $\alpha=.82$  (Hellman, Pittman, & Munoz, 2012). Para la presente muestra la consistencia interna fue de  $\alpha=.69$ , después del análisis factorial confirmatorio, la escala se redujo a 5 ítems con una consistencia interna de  $\alpha=.68$  y una buena bondad de ajuste.

#### ***Escala de Esperanza (García-Cadena, 2015)***

La esperanza dentro del contexto mexicano, nos habla de un fenómeno cultural, que se basa en las creencias sociales, así como, en resultados favorables futuros sin evidencia alguna de que se pueda o no conseguir. La escala realizada por García-Cadena (2015) consta de 4 ítems que se responden a 4 puntos (Sí, Parece que sí, Parece que no, No), el cual cuenta con una consistencia interna de  $\alpha=.53$  para esta muestra.

### *Fortaleza Familiar*

#### ***Fortaleza Familiar (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1991)***

La Fortaleza Familiar es definida como la combinación de comportamientos y competencias funcionales que muestra la familia durante momentos de angustia o peligro; estas determinan la habilidad de la familia para recuperarse y

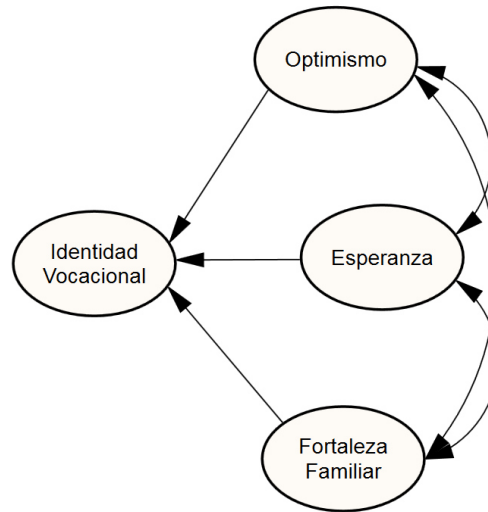
mantener su integridad colectiva mientras fomenta bienestar en cada miembro de la familia y los une como un todo integrado (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1994). Esta escala Likert consta de 10 ítems que se responden a 4 puntos (Sí, Parece que sí, Parece que no, No) que mide 3 factores: compromiso-confianza, debilidad-pasividad y control externo-fatalismo. La confiabilidad interna de esta escala es de  $\alpha=.82$  (García-Cadena et. al., 2013), para esta muestra, se obtuvo una confiabilidad interna de  $\alpha=.87$  con 10 ítems, en su versión reducida a 4 ítems obtuvo una consistencia interna de  $\alpha=.825$  con una buena bondad de ajuste.

*Tabla 1 Índices de bondad de ajuste del análisis factorial confirmatorio para las escalas*

|                              | <i>Items</i> | <i>CMIN</i> | <i>RMR</i> | <i>GFI</i> | <i>AGFI</i> | <i>NFI</i> | <i><math>\alpha</math></i> |
|------------------------------|--------------|-------------|------------|------------|-------------|------------|----------------------------|
| Identidad Vocacional Holland | 11           | 46.974      | .050       | .994       | .991        | .991       | .889                       |
| Identidad Vocacional Quiroga | 5            | 10.942      | .044       | .995       | .986        | .990       | .815                       |
| Optimismo Carver             | 4            | .500        | .009       | 1          | .998        | .997       | .516                       |
| Optimismo García-Cadena      | 6            | 9.216       | .012       | .996       | .990        | .988       | .705                       |
| Esperanza Snyder             | 5            | 8.699       | .023       | .995       | .985        | .983       | .681                       |
| Esperanza García-Cadena      | 4            | 5.631       | .021       | .996       | .978        | .979       | .532                       |
| Fortaleza Familiar McCubbin  | 4            | 2.661       | .024       | .999       | .993        | .997       | .825                       |

## Modelo propuesto

El modelo que se propone para este estudio busca cumplir con el objetivo principal de esta investigación que es analizar la relación de influencia del optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar sobre la identidad vocacional; además, se presentarán cuatro modelos que representaran las mismas variables desde distintas conceptualizaciones teóricas, el modelo base se presenta en la siguiente figura.



*Figura 1 Modelo propuesto de ecuaciones estructurales*

Cada uno de los modelos propuestos nos aportará la relación de las variables delimitadas por el contexto sociocultural de los instrumentos y la conceptualización de diferentes autores sobre la misma variable, esto con la intención de generar un panorama más amplio y completo de la relación entre las variables

“El desarrollo de instrumentos para medir constructos específicos para poblaciones particulares aún tiene un largo camino que recorrer, si ya tenemos una escala válida y fiable para una población en particular, es necesario crear escalas similares basadas en la misma variable latente que satisfaga las propiedades psicométricas sólidas para otras poblaciones con diferente socioeconómico, político y cultural contextos” (García, Téllez, Martínez, & García, 2013, p. 525)

## PROCEDIMIENTO

### *Aplicación de pruebas*

Se solicitaron los permisos institucionales para la aplicación de los instrumentos en las mismas aulas de la preparatoria apoyada por los profesores de cada grupo. Se entregó a la dirección de cada institución, la solicitud de permiso y una carta consentimiento informado y se aseguró que en cada prueba exista un párrafo de confidencialidad y anonimato de datos. La aplicación se realizó en una sola sesión por institución, de manera grupal a los estudiantes de cada una de las instituciones con un tiempo aproximado de aplicación de 20 minutos. En cada aplicación se solicitó la participación voluntaria y anónima a los estudiantes que decidieron permanecer en el aula y colaborar con el estudio. Se enfatizó en la privacidad de los datos y se dio la instrucción de contestar las preguntas de la manera más honesta posible. Se capturaron las respuestas de los 500 participantes excluyendo 4 que no consintieron al uso de sus datos y 2 que dejaron sin respuesta más del 50% de las escalas.

### *Recolección y análisis de datos*

Una vez capturadas las escalas con el procedimiento descrito anteriormente se codificaron las respuestas mediante una base de datos creada en el paquete estadístico SPSS v21 junto con el programa AMOS v21 y se realizó un análisis factorial confirmatorio con la totalidad de las escalas para simplificar la información y hacer el modelo más eficiente. Posteriormente se analizaron las correlaciones y las relaciones causales correspondientes para cubrir los objetivos por medio del modelo de ecuaciones estructurales y la prueba rho de Spearman. Con este análisis se busca establecer una relación de influencia de las variables independientes (optimismo, esperanza y fortaleza familiar) sobre la dependiente (Identidad vocacional) así como establecer las correlaciones entre las variables independientes.

### *Modelos de ecuaciones estructurales*

Para realizar el análisis de estas variables, se propusieron 4 modelos de ecuaciones estructurales, los cuales nos ayudan a realizar una comparación entre la medición de las variables por medio de escalas desarrolladas en un contexto americano, y las mismas variables medidas por medio de escalas desarrolladas en un contexto mexicano, poniendo a prueba la adaptación cultural de las mismas variables con una base teórica y conceptualización distinta.

Para el primer modelo se utilizaron las escalas que fueron creadas en el contexto americano. Para la Identidad vocacional se utilizó como unidad de medida la sub escala de Identidad Vocacional de la escala My Vocational Situation propuesta por Holland, Daiger y Power (1980), La escala de Optimismo utilizada fue la propuesta por Scheier, Carver y Bridges (1994), para la escala de esperanza se utilizó la escala de Snyder (1991) y para la medición de la fortaleza familiar se utilizó la escala propuesta por McCubbin, McCubbin y Thompson (1991).

Para el segundo modelo, se analizó la influencia de las variables según las escalas mexicanas, en la identidad vocacional medida por medio de la escala americana. Para la Identidad vocacional se utilizó como unidad de medida la sub escala de Identidad Vocacional de la escala My Vocational Situation propuesta por Holland, Daiger y Power (1980), La escala de Optimismo utilizada fue la propuesta por García-Cadena (2013), para la escala de esperanza se utilizó la escala de García-Cadena (2015) y para la medición de la fortaleza familiar se utilizó la escala propuesta por McCubbin, McCubbin y Thompson (1991).

Para el tercer modelo se utilizaron las escalas que fueron creadas en el contexto americano; y su influencia sobre la Identidad Vocacional medida por medio de la escala realizada en el contexto mexicano. Para la Identidad vocacional se utilizó como unidad de medida la escala de Identidad Vocacional propuesta por Quiroga y García (2015), La escala de Optimismo utilizada fue la propuesta por Scheier, Carver y Bridges (1994), para la escala de esperanza se



utilizó la escala de Snyder (1991) y para la medición de la fortaleza familiar se utilizó la escala propuesta por McCubbin, McCubbin y Thompson (1991).

El cuarto modelo, se analizó la influencia de las variables según las escalas mexicanas. Para la Identidad vocacional se utilizó como unidad de medida la escala de Identidad Vocacional propuesta por Quiroga y García-Cadena (2015), La escala de Optimismo utilizada fue la propuesta por García-Cadena (2013), para la escala de esperanza se utilizó la escala de García-Cadena (2015) y para la medición de la fortaleza familiar se utilizó la escala propuesta por McCubbin, McCubbin y Thompson (1991).

## CAPITULO IV

### RESULTADOS

El principal objetivo de estudio es determinar la influencia del optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar en la identidad vocacional. Para ello se realiza inicialmente una descripción de las variables, un análisis de fiabilidad de los instrumentos y una síntesis de los análisis factoriales realizados para identificar los factores a incluir en el modelo explicativo. Posteriormente, se desarrollan los 4 modelos de ecuaciones estructurales realizados para explicar la posible relación de influencia. Los cuatro modelos propuestos tuvieron una bondad de ajuste adecuada, la cual se muestra en la tabla 2.

Tabla 2 Índices de bondad de ajuste para los diferentes modelos

| Modelo | $\chi^2$ | RMR  | GFI  | AGFI | NFI  | $R^2$ |
|--------|----------|------|------|------|------|-------|
| 1      | 437.873  | .042 | .973 | .968 | .958 | .45   |
| 2      | 479.596  | .052 | .971 | .966 | .955 | .14   |
| 3      | 168.407  | .061 | .983 | .997 | .968 | .53   |
| 4      | 221.036  | .040 | .979 | .973 | .962 | .14   |

#### Modelos de ecuaciones estructurales

Cada uno de los modelos propuestos nos aporta la relación de las variables delimitadas por el contexto sociocultural de los instrumentos y la conceptualización de diferentes autores sobre la misma variable, esto con la intención de generar un panorama más amplio y completo de la relación entre las variables. Los betas de cada uno de los modelos aparecen en la tabla 3 y los modelos completos en las figuras 2 y 3.

El primer modelo nos aporta una varianza explicada del 45% sobre la identidad vocacional; en la cual la esperanza participa explicando un 97% de esta

varianza, lo cual nos permite inferir que a mayor esperanza, mayor identidad vocacional. El optimismo, por el contrario, tiene una varianza negativa de 34%, que nos indica una relación de influencia negativa hacia la identidad vocacional. La fortaleza familiar tiene un indicador muy bajo, lo que nos muestra que en este modelo no es relevante a la identidad vocacional.

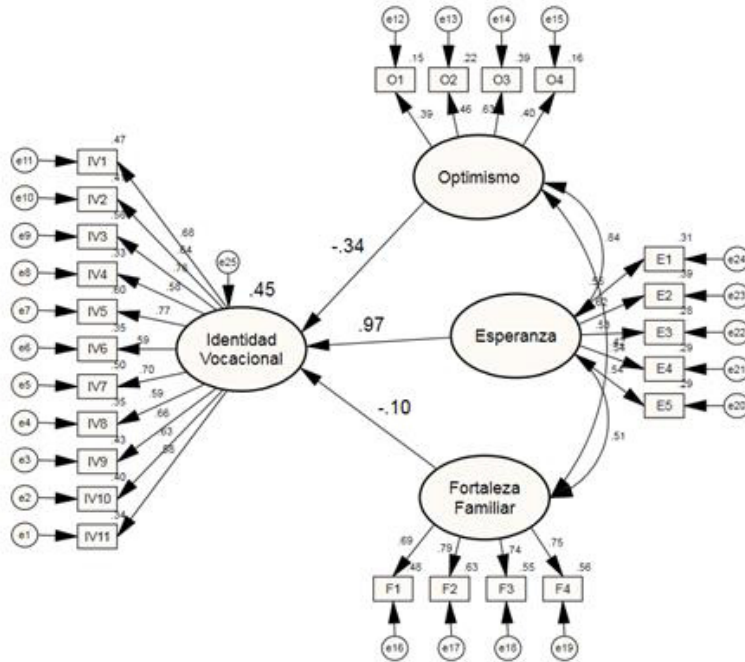
El segundo modelo nos aporta una varianza explicada del 14%, la cual no es significativa y nos indica que este modelo no explica la relación de estas variables de una manera eficiente, sin embargo, las relaciones de las variables hacia la identidad vocacional se mantienen con respecto al modelo anterior, la esperanza tiene una varianza explicada del 54% mientras que el optimismo muestra una varianza negativa del 24% y la fortaleza del 12%. Estos resultados nos muestran que la esperanza sigue teniendo una influencia mayor a las otras variables.

En el tercer modelo la varianza explicada de la identidad vocacional es de 53% de la cual la esperanza nos aporta un 66% de la varianza positiva y el optimismo un 58% de la varianza pero de forma negativa. La fortaleza familiar no nos aporta en este modelo.

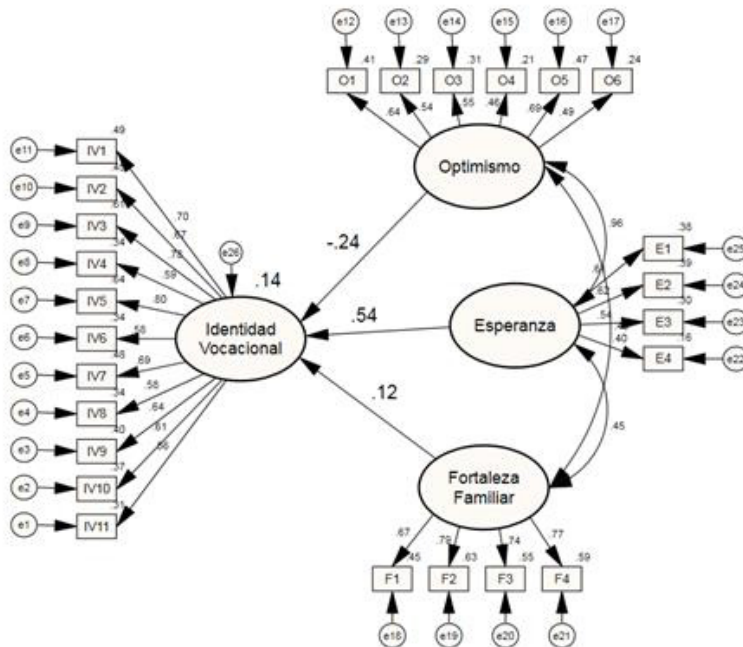
El cuarto modelo nos aporta una varianza explicada del 14% de las variables sobre la identidad vocacional, sobre la cual la esperanza predomina con una varianza positiva de 44%, mientras que el optimismo nos aporta de manera negativa un 22%. La fortaleza familiar en este modelo, a diferencia de los anteriores, aporta de manera positiva al modelo con una varianza explicada de 21% la cual se considera moderada.

*Tabla 3 Varianza explicada de los modelos de ecuaciones estructurales*

| <i>Varianza explicada (Beta)</i>                                    | <i>Modelo</i><br><i>1</i> | <i>Modelo</i><br><i>2</i> | <i>Modelo</i><br><i>3</i> | <i>Modelo</i><br><i>4</i> |
|---|---------------------------|---------------------------|---------------------------|---------------------------|
| Identidad Vocacional ⇄ Optimismo<br>+Esperanza + Fortaleza Familiar | .45                       | .14                       | .53                       | .14                       |
| Identidad Vocacional ⇄ Optimismo                                    | -.34                      | -.24                      | -.58                      | -.22                      |
| Identidad Vocacional ⇄ Esperanza                                    | .97                       | .54                       | .66                       | .44                       |
| Identidad Vocacional ⇄ Fortaleza Familiar                           | -.10                      | .12                       | -.04                      | .21                       |

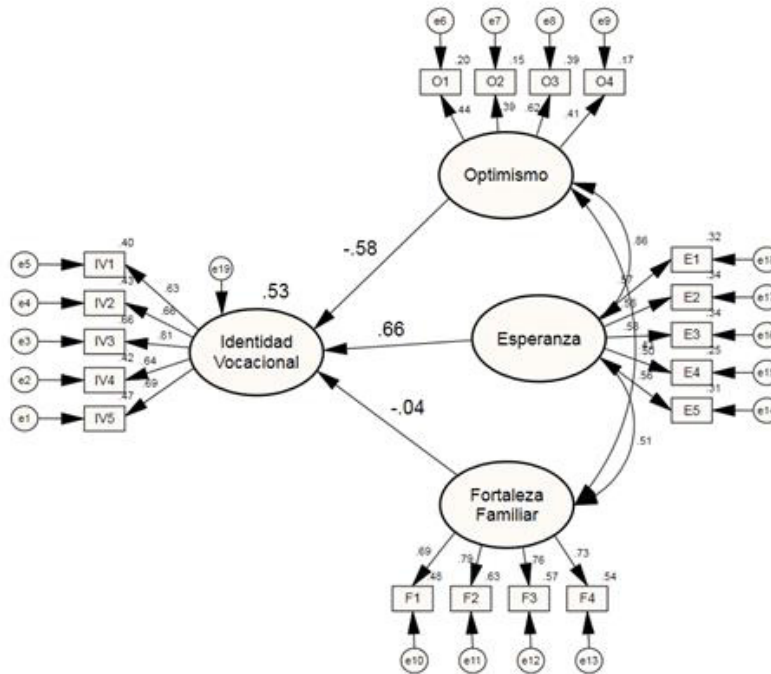


**Modelo 1.** Identidad vocacional (Holland, Daiger, & Power, 1980), Optimismo (Scheier, Carver, & Bridges, 1994), Esperanza (Snyder, 1991), Fortaleza Familiar (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1991).

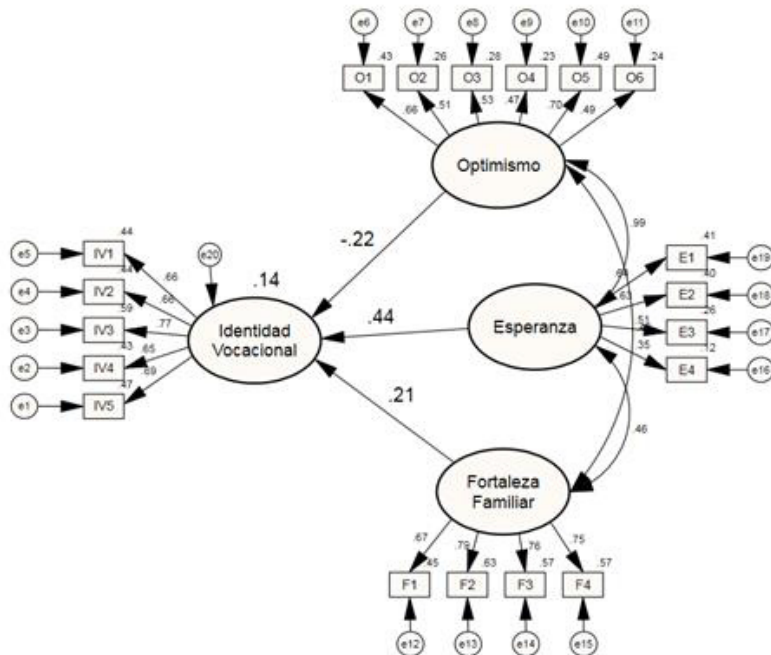


**Modelo 2.** Identidad vocacional (Holland, Daiger, & Power, 1980), Optimismo (García, 2013), Esperanza (García, 2014), Fortaleza Familiar (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1991).

Figura 2 Primer y segundo modelo de ecuaciones estructurales



**Modelo 3.** Identidad vocacional (Quiroga, 2015), Optimismo (Scheier, Carver, & Bridges, 1994), Esperanza (Snyder, 1991), Fortaleza Familiar (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1991).



**Modelo 4.** Identidad vocacional (Quiroga, 2015), Optimismo (García, 2013), Esperanza (García, 2014), Fortaleza Familiar (McCubbin, McCubbin, & Thompson, 1991).

Figura 3 Tercer y cuarto modelo de ecuaciones estructurales

En conjunto a lo anterior, se analizó la relación de las variables con la identidad vocacional por medio de una correlación de Spearman (tabla 4) en la cual podemos observar que la esperanza es la variable que se relaciona de manera más estrecha con la identidad vocacional en relación con las otras variables, sin embargo, todas las relaciones presentadas resultaron positivas y ampliamente significativas, a excepción de la fortaleza familiar que solo es moderadamente significativa.

Tabla 4 Correlaciones entre las variables

| Correlación (Spearman)                    | 1      | 2      | 3      | 4      |
|---|--------|--------|--------|--------|
| Identidad Vocacional ⇔ Optimismo          | .334** | .239** | .283** | .237** |
| Identidad Vocacional ⇔ Esperanza          | .528** | .332** | .516** | .303** |
| Identidad Vocacional ⇔ Fortaleza Familiar | .229** | .229** | .225** | .225** |

## Resultados por objetivos

- I. Determinar la relación de influencia del optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar en la identidad vocacional del adolescente.

La varianza explicada sobre la identidad vocacional en el primer modelo nos explica un 45%, el segundo modelo nos explica un 14%, el tercer modelo nos explica un 53% y el cuarto modelo un 14%. Estos resultados nos muestran que las variables en conjunto tienen una relación de influencia significativa en todas sus conceptualizaciones; los modelos 1 y 3 tienen una varianza explicada significativamente más amplia, lo que nos indica que la conceptualización del optimismo y la esperanza sobre la identidad vocacional en esos dos modelos presentan relaciones más significativas.

1. Determinar la influencia y relación del **optimismo** en la identidad vocacional.

El optimismo presenta una relación de influencia negativa con respecto a la identidad vocacional en los cuatro modelos con una varianza explicada de 58% hasta un 22%. Todas ellas son significativas y nos indican que el optimismo

tiene una fuerte relación con la identidad vocacional.

2. Determinar la influencia y relación de la **esperanza** en la identidad vocacional.

La esperanza influye positivamente en la varianza de la identidad vocacional en los cuatro modelos, alcanzando hasta un 97% de la varianza explicada y un mínimo de 44%; esta relación se considera muy alta y nos indica que la esperanza y la identidad vocacional están íntimamente relacionadas.

3. Determinar la influencia y relación de la **fortaleza familiar** en la identidad vocacional.

La fortaleza familiar posee una varianza explicada que oscila entre baja y moderada, teniendo una influencia negativa de 10% y 4% en los modelos 1 y 4 respectivamente, y una influencia positiva en los modelos 2 y 4 de 12% y 21% respectivamente. Solamente el modelo 4 se considera moderadamente significativo, sin embargo, las puntuaciones de esta variable en general son muy bajas para ser considerada como una relación de influencia.

## **CAPITULO V**

### ***DISCUSION Y CONCLUSIONES***

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las relaciones entre el optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar y la influencia de estas sobre la identidad vocacional. Dado el origen multifactorial de la Identidad vocacional y su gran impacto en la orientación vocacional del adolescente, los investigadores han buscado su relación con una amplia diversidad de variables; sin embargo, son pocos los estudios que hayan relacionado el optimismo, la esperanza y la fortaleza familiar en la misma medida, además de contrastar mediante un modelo de ecuaciones estructurales las posibles relaciones de influencia que puedan dar pie al óptimo desarrollo de la identidad vocacional por medio de dichas variables.

En esta población, la esperanza tiene una influencia fuerte en el desarrollo de la identidad vocacional, esto posiblemente se debe a que tanto la identidad vocacional como la esperanza están caracterizadas por una visión clara y a futuro de las metas de la persona y como llegar a ellas. Algunos autores concuerdan que esta relación tan estrecha se debe a que al momento de que el alumno tiene objetivos claros y manera de lograrlos, tienen una mayor habilidad para tomar decisiones y tener una imagen clara de sus metas vocacionales (Horne, 2010; Wandeler, Baeriswyl, & Shavelson, 2011); además, la Identidad vocacional se relaciona positivamente con las metas, la exploración de carrera, la autoeficacia, el logro, la proactividad y la esperanza, en especial con la agencia (Sung, Turner, & Kaewchinda, 2012).

No se encontró en la literatura consultada algún estudio que analice de manera directa a esperanza con la identidad vocacional y no las relacione de manera positiva y significativa; gracias a que estas variables se han analizado de maneras distintas y relacionadas con múltiples variables, hay un mayor



entendimiento de la relación entre estas variables en específico y de la esperanza con el desarrollo vocacional en general. Tanto la identidad vocacional de Holland y la esperanza según la teorización de Snyder, están estrechamente ligados con una visión clara de los objetivos futuros; la esperanza, además, considera los pasos necesarios para llegar a sus objetivos. Estos pasos que el adolescente con esperanza alta logra visualizar para llegar a su objetivo le permiten ver claramente los recursos necesarios para obtenerlo y lo lleva a reflexionar sobre sus propias habilidades e intereses. Snyder además considera que el hecho de visualizar estos caminos ayudan al adolescente a sentirse motivado con respecto a sus metas e ir tras ellas (Snyder, 2002), esta motivación actúa como catalizador sobre la toma de decisiones (Amundson et al., 2013; Hirschi, 2013; Sung et al., 2012). La capacidad de tomar decisiones, en conjunto con una imagen clara de sí mismo es lo que engloba por completo el concepto de identidad vocacional. De esta manera, al tener una esperanza elevada, el adolescente desarrolla una parte de la identidad vocacional.

En la conceptualización de esperanza mexicana de García, encontramos también una influencia positiva, esto se debe a que la esperanza en México se refiere más bien a una visión positiva del futuro con un locus de control externo, prácticamente lo contrario a la conceptualización americana, esto nos lleva a concluir que más que visualizar los recursos con los que contamos y las maneras de llevar a cabo los objetivos, una visión positiva del futuro, aún en incertidumbre, ayuda al estudiante a desarrollar su identidad vocacional de una mejor manera.

El optimismo muestra una influencia negativa al desarrollo de la identidad vocacional, la cual es consistente en todos los modelos propuestos en esta investigación, sin embargo, según la revisión de la literatura muchos autores concuerdan que el optimismo tiene una relación positiva con la identidad vocacional y el proceso completo de identidad en general del adolescente (Alarcon, Bowling, & Khazon, 2013; Carver & Scheier, 2014; Patton, Bartrum, & Creed, 2004; Perera & McIlveen, 2014; Shin & Kelly, 2013), son pocos los autores consultados que coinciden en que el optimismo tiene poca o ninguna relación con el desarrollo de la identidad vocacional (Solberg Nes, Evans, & Segerstrom, 2009; Wong & Lim, 2009). Tanto la conceptualización de Carver como la de García-Cadena hablan del optimismo

como una visión positiva de los acontecimientos futuros, sin embargo, García-Cadena incluye la influencia de experiencias pasadas y presentes para el futuro; a pesar de que ambas conceptualizaciones visualizan a futuro, la conceptualización de optimismo de Carver tiene un puntaje más alto de influencia negativa en la identidad vocacional.

A nivel especulativo, se puede inferir que dado la confianza que genera el creer en un resultado positivo en el futuro, el adolescente no se da a la tarea de analizar sus intereses o motivaciones puesto que “ya no es necesario, pues todo va a salir bien”. Se necesita más investigación al respecto de qué papel juega realmente el optimismo en el desarrollo de la identidad vocacional.

La fortaleza familiar no aporta significativamente en el modelo sugerido y no muestra una relación significativa con la identidad vocacional en este estudio. Estos resultados son confrontados a los encontrados en la literatura consultada, a pesar de que no se encontraron muchos estudios que relacionaran estas dos variables de manera directa y significativa, en las investigaciones realizadas por Hargrove, Creagh y Burgess, (2002) y Johnson, Buboltz y Nichols, (1999) se encontraron correlaciones significativas entre la Identidad Vocacional y la cohesión familiar, los últimos concluyen que la manera en la que funciona la familia juega un rol primario en el proceso de desarrollo de carrera y cada variable de relación familiar está relacionada con la identidad vocacional de los estudiantes. Así mismo como lo mencionan Shin y Kelly (2013) las culturas colectivistas muestran que el apoyo familiar juega un rol determinante en el desarrollo de la identidad vocacional.

De manera indirecta, la familia es considerada uno de los factores más importantes en la formación de la vocación y el plan de vida (Bregman & Killen, 1999; de Oliveira, Name Risk, & Leal Melo-Silva, 2010; Hargrove, Creagh, & Burgess, 2002; Hargrove, Inman, & Crane, 2005; Johnson, Schamuhn, Nelson, & Buboltz, 2014; H. Lee & Hughey, 2001; Lee & Yi, 2010; Paloş & Drobot, 2010; Romm, 1980), la familia es un componente clave en el desarrollo de la vocación y según diversos autores (de Oliveira et al., 2010; Koumoundourou, Tsaousis, & Kounenou, 2010; Shin & Kelly, 2013; Wong, Wong, & Peng, 2011) la familia es una parte fundamental en el proceso de orientación vocacional.

La identidad vocacional, como una parte de proceso de identidad del

adolescente, suele estar ligado a múltiples factores, siendo el principal la formación de la identidad propia a partir de características de sí mismo, autoestima y personalidad, los cuales se crean por medio del adolescente como un reflejo social por medio del apoyo de grupo y aprendizaje vicario (Anderson, 1995; Gottfredson, Jones, & Holland, 1993; Hirschi, 2011), sin embargo y a pesar de su carácter social, la identidad del adolescente, cuando se refiere al desarrollo del plan de vida y la imagen futura de sí mismo, se convierte en una decisión de carácter personal e individual, por lo que la identidad vocacional presenta una mayor relación con caracteres del tipo personal como el autoconcepto (Anderson, 1995), el optimismo (Hirschi, 2011), motivación intrínseca (Shin & Kelly, 2013) y la satisfacción con la vida (Hirschi & Herrmann, 2012) que con factores de tipo social como las relaciones sociales entre pares (Ng & Feldman, 2009).

La fortaleza familiar, al ser un constructo de carácter psicosocial, no impacta de manera directa en la identidad vocacional a pesar de que la familia y la vocación estén íntimamente ligadas en la teoría. Las características propias del proceso de desarrollo de la adolescencia le permiten realizar la exploración de sus propias motivaciones, aspiraciones e intereses de manera personal e individual.

Las conclusiones que se destacan en el presente trabajo son las siguientes:

1. La esperanza es un constructo importante en el desarrollo de la identidad vocacional del adolescente ya que marca una pauta para sus futuras elecciones y le permite contar con recursos psicológicos importantes para enfrentar situaciones a lo largo de su vida.
2. Al analizar las relaciones entre la familia y la orientación vocacional en la teoría, se puede concluir que es una influencia importante, sin embargo, al momento de tomar decisiones individuales con respecto a su carrera, la fortaleza familiar queda en segundo término para el adolescente, que utiliza otras estrategias o recursos para apoyarse en este proceso

3. La investigación en México ha dependido en gran medida de las escalas extranjeras para el análisis de diversos conceptos, sin embargo, esta investigación nos otorga evidencia de la importancia de generar instrumentos que sean válidos y que se adapten mejor a los conceptos y a la cultura mexicana.

Por años, la orientación vocacional se ha enfocado en aportar al adolescente información pertinente a su posible futura carrera, el mercado laboral y, en ocasiones, al desarrollo de la personalidad misma; pero ¿qué pasaría si se desarrolla desde el enfoque de la psicología positiva? Si se apoyara al adolescente a desarrollar herramientas que lo ayuden en un futuro a visualizar las cosas de manera positiva y enfocada, la orientación vocacional sería no solo un medio de información, sino un aporte verdadero en la vida del adolescente y en su futuro vocacional.

## **Recomendaciones para futuros estudios**

Este estudio proporciona evidencia sobre la influencia de los constructos de la psicología positiva en la identidad vocacional, por lo que se recomienda extender las investigaciones con otras variables de la psicología positiva y ampliarlos a la orientación vocacional en general. Una población adolescente nos permite analizar el proceso de orientación vocacional mientras se desenvuelve, sin embargo se requiere tomar en cuenta los múltiples cambios característicos de esta etapa, así que un análisis más detallado en esta muestra y su desarrollo tanto personal como vocacional es recomendado. Por otra parte, también sería conveniente realizar seguimientos de los alumnos a lo largo de sus estudios universitarios; de esta forma se tendrán resultados objetivos de los cambios en sus elecciones vocacionales, lo cual permitirá dar cuenta si realmente la identidad vocacional y los constructos encargados de desarrollarla es determinante en las elecciones a largo plazo. Dado que se encontraron diferencias significativas en las medias de algunos de los instrumentos, se sugiere ampliar la investigación y continuar adaptando las escalas de medición, en especial aquellas que fueron diseñadas con propósito de medir los constructos en la cultura mexicana; esto nos permitirá tener una técnica de evaluación más precisa de los constructos en nuestra sociedad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alarcon, G. M., Bowling, N. a., & Khazon, S. (2013). Great expectations: A meta-analytic examination of optimism and hope. *Personality and Individual Differences*, 54(7), 821–827. doi:10.1016/j.paid.2012.12.004
- Álvarez-Fabela, E. (2011) Identidad, función y compromiso social del orientador. En J, Rubio-Sosa, y G, Hernández-Martínez, A cien años de la orientación (pp 35-41). Monterrey: México Uanl
- Amundson, N., Niles, S., Joon Yoon, H., Smith, B., In, H., & Mills, L. (2013). Hope-Centered Career Development for University/College Students Final. Recuperado de <http://ceric.ca/?q=en/node/494>
- Anderson, K. J. (1995). The use of a structured career development group to increase career identity: An exploratory study. *Journal of Career Development*, 21(4), 279–291. doi:10.1007/BF02106152
- Ashby, J. S., & Schoon, I. (2010). Career success: The role of teenage career aspirations, ambition value and gender in predicting adult social status and earnings. *Journal of Vocational Behavior*, 77(3), 350–360. doi:10.1016/j.jvb.2010.06.006
- Beneyto Molina, V. B., & Fernandez-Abascal, E. G. (2012). ¿Es la memoria del optimista menos influenciada por las emociones negativas? *Psicothema*, 24(2), 199–204. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3999.pdf>
- Bernardo, A. B. I. (2014). Hope in Early Adolescence: Measuring Internal and External Locus-of-Hope. *Child Indicators Research*. doi:10.1007/s12187-014-9254-6
- Bevel, R. K., & Mitchell, R. M. (2012). The effects of academic optimism on elementary reading achievement. *Journal of Educational Administration*, 50(6), 773–787. doi:10.1108/09578231211264685
- Boniwell, I. (2012). *Positive Psychology In A Nutshell: The Science Of Happiness: The Science of Happiness*. McGraw-Hill Education (UK).
- Bregman, G., & Killen, M. (1999). Adolescents and Young Adults Reasoning about Career Choice and the Role of Parental Influence. *Journal of Research on Adolescence*, 9(3), 253–275. doi:10.1207/s15327795jra0903\_2
- Bressler, L., Bressler, M., & Bressler, M. (2010). The role and relationship of hope, optimism and goal setting in achieving academic success: A study of students enrolled in online accounting courses. *Academy of Educational Leadership Journal*, 14(4), 37–51.

- Burns, G. N., Morris, M. B., Rousseau, N., & Taylor, J. (2013). Personality, interests, and career indecision: a multidimensional perspective. *Journal of Applied Social Psychology, 43*(10), 2090–2099. doi:10.1111/jasp.12162
- Callina, K. S., Johnson, S. K., Buckingham, M. H., & Lerner, R. M. (2014). Hope in context: developmental profiles of trust, hopeful future expectations, and civic engagement across adolescence. *Journal of Youth and Adolescence, 43*(6), 869–883. doi:10.1007/s10964-014-0096-9
- Carver, C. S., & Scheier, M. F. (2014). Dispositional optimism. *Trends in Cognitive Sciences, 18*(6), 293–299. doi:10.1016/j.tics.2014.02.003
- Chang, E. C. (1998). Does dispositional optimism moderate the relation between perceived stress and psychological well-being?: a preliminary investigation. *Personality and Individual Differences, 25*(2), 233–240. doi:10.1016/S0191-8869(98)00028-2
- Choi, S., Hutchison, B., Lemberger, M. E., & Pope, M. (2012). A Longitudinal Study of the Developmental Trajectories of Parental Attachment and Career Maturity of South Korean Adolescents. *The Career Development Quarterly, 60*(2), 163–177. doi:10.1002/j.2161-0045.2012.00014.x
- De Oliveira, V. H., Name Risk, E., & Leal Melo-Silva, L. (2010). Agentes de la Socialización : Influencia de la Familia y la Escuela en la Elección de la Carrera. *Alternativas En Psicología, 7*(19), 13–18.
- Dias, D. (2012). Students' choices in Portuguese higher education: influences and motivations. *European Journal of Psychology of Education, 28*(2), 437–451. doi:10.1007/s10212-012-0122-9
- Diaz de Cosio, R. (2011) Nuestros licenciados: el fracaso de la orientación educativa. En J, Rubio-Sosa, y G, Hernández-Martínez, A cien años de la orientación (pp 35-41). Monterrey: México Uanl
- Dik, B. J., & Duffy, R. D. (2009). Calling and Vocation at Work: Definitions and Prospects for Research and Practice. *The Counseling Psychologist, 37*(3), 424–450. doi:10.1177/0011000008316430
- Eicher, V., Staerklé, C., & Clémence, A. (2014). I want to quit education: A longitudinal study of stress and optimism as predictors of school dropout intention. *Journal of Adolescence, 37*(7), 1021–30. doi:10.1016/j.adolescence.2014.07.007
- Feldman, D. B., & Dreher, D. E. (2011). Can Hope be Changed in 90 Minutes? Testing the Efficacy of a Single-Session Goal-Pursuit Intervention for College Students. *Journal of Happiness Studies, 13*(4), 745–759. doi:10.1007/s10902-011-9292-4
- Feldt, R. C. (2013). Factorial Invariance of the Indecision Scale of the Career Decision

- Scale: A Multigroup Confirmatory Factor Analysis. *The Career Development Quarterly*, 61(3), 249–255. doi:10.1002/j.2161-0045.2013.00053.x
- Forgeard, M. J. C., & Seligman, M. E. P. (2012). Seeing the glass half full: A review of the causes and consequences of optimism. *Pratiques Psychologiques*, 18(2), 107–120. doi:10.1016/j.prps.2012.02.002
- Fuller, B. E., Blinne, W. R., & Johnston, J. a. (1994). First year student early intervention project: The applications of “My Vocational Situation” in outreach career planning programming. *Journal of Career Development*, 21(2), 149–154. doi:10.1007/BF02117439
- Gallagher, M. W., Lopez, S. J., & Pressman, S. D. (2013). Optimism is universal: exploring the presence and benefits of optimism in a representative sample of the world. *Journal of Personality*, 81(5), 429–40. doi:10.1111/jopy.12026
- Galles, J. a., & Lenz, J. G. (2013). Relationships Among Career Thoughts, Vocational Identity, and Calling: Implications for Practice. *The Career Development Quarterly*, 61(3), 240–248. doi:10.1002/J.2161
- García-Cadena, C. H., & Corral-Verdugo, V. (2010). La identidad social y el locus de control interno en habitantes pobres del sur de Nuevo León, México. *Revista de Psicología Social*, 25(2), 231-239.
- García-Cadena, C. H., Téllez, A., Martínez, J., & García, E. (2013). Construct and Convergent Validity of the OIS-García (Optimist Interactive Style) Scales in a Mexican Population, 3(9), 518–528.
- García-Cadena, C. H., Moral de la Rubia, J., Díaz-Díaz, H. L., Martinez-Rodriguez, J., Sánchez-Reyes, L., & López-Rosales, F. (2013). Effect of family strength over the psychological well-being and internal locus of control. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 5(2), 33–46. doi:10.5460/jbhsi.v5.2.42251
- Germeijs, V., & Verschueren, K. (2009). Adolescents’ Career Decision-Making Process: Related to Quality of Attachment to Parents? *Journal of Research on Adolescence*, 19(3), 459–483. doi:10.1111/j.1532-7795.2009.00603.x
- Gottfredson, G. D. (1999). John L. Holland’s Contributions to Vocational Psychology: A Review and Evaluation. *Journal of Vocational Behavior*, 55(1), 15–40. doi:10.1006/jvbe.1999.1695
- Gottfredson, G. D., Jones, E. M., & Holland, J. L. (1993). Personality and vocational interests: The relation of Holland’s six interest dimensions to five robust dimensions of personality. *Journal of Counseling Psychology*. doi:10.1037/0022-0167.40.4.518
- Gottfredson, G., & Johnstun, M. (2009). John Holland’s Contributions: A



Theory-Ridden Approach to Career Assistance. *The Career Development Quarterly*, 58(2), 99–107. doi:10.1002/j.2161-0045.2009.tb00050.x

Gottfredson, G., Holland, J., & Gottfredson, L. (1975). The relation of vocational aspirations and assessments to employment reality. *Journal of Vocational ...*, 7, 135–148. Recuperado

de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0001879175900408>

Hargrove, B. K., Creagh, M. G., & Burgess, B. L. (2002). Family Interaction Patterns as Predictors of Vocational Identity and Career Decision-Making Self-Efficacy. *Journal of Vocational Behavior*, 61(2), 185–201. doi:10.1006/jvbe.2001.1848

Hargrove, B. K., Inman, A. G., & Crane, R. L. (2005). Family Interaction Patterns, Career Planning Attitudes, and Vocational Identity of High School Adolescents. *Journal of Career Development*, 31(4), 263–278. doi:10.1007/s10871-005-4740-1

Hellman, C. M., Pittman, M. K., & Munoz, R. T. (2012). The First Twenty Years of the Will and the Ways: An Examination of Score Reliability Distribution on Snyder's Dispositional Hope Scale. *Journal of Happiness Studies*, 14(3), 723–729. doi:10.1007/s10902-012-9351-5

Henry, M. (2009). Vocational identity development and affect among African-American and Caucasian undergraduate me. Tennessee state university. Recuperado de <http://digitalscholarship.tnstate.edu/dissertations/AAI1467894/>

Hirschi, A. (2010a). Relation of Vocational Identity Statuses to Interest Structure Among Swiss Adolescents. *Journal of Career Development*, 38(5), 390–407. doi:10.1177/0894845310378665

Hirschi, A. (2010b). Vocational Interests and Career Goals: Development and Relations to Personality in Middle Adolescence. *Journal of Career Assessment*, 18(3), 223–238. doi:10.1177/1069072710364789

Hirschi, A. (2011a). Effects of Orientations to Happiness on Vocational Identity Achievement. *The Career Development Quarterly*, 59(June), 367–378. doi:10.1002/j.2161-0045.2011.tb00075.x

Hirschi, A. (2011b). Vocational Identity as a Mediator of the Relationship between Core Self-Evaluations and Life and Job Satisfaction. *Applied Psychology*, 60(4), 622–644. doi:10.1111/j.1464-0597.2011.00450.x

Hirschi, A. (2012a). The career resources model: an integrative framework for career counsellors. *British Journal of Guidance & Counselling*, 40(4), 369–383. doi:10.1080/03069885.2012.700506

Hirschi, A. (2012b). Vocational Identity Trajectories: Differences in Personality and

Development of Well-being. *European Journal of Personality*, 26(1), 2–12.  
doi:10.1002/per.812

- Hirschi, A., & Herrmann, A. (2012). Vocational Identity Achievement as a Mediator of Presence of Calling and Life Satisfaction. *Journal of Career Assessment*, 20(3), 309–321. doi:10.1177/1069072711436158
- Hirschi, A., & Lage, D. (2007). The Relation of Secondary Students' Career-Choice Readiness to a Six-Phase Model of Career Decision Making. *Journal of Career Development*, 34(2), 164–191. doi:10.1177/0894845307307473
- Holland, J. L. (1971). *Técnica de la elección vocacional: Tipos de personalidad y modelos ambientales* (1era ed., p. 138)
- Holland, J. L. (1997). *Making vocational choices: A theory of vocational personalities and work environments* (3rd ed., p. 303).
- Holland, J. L., Johnston, J. a., & Asama, N. F. (1993). The Vocational Identity Scale: A Diagnostic and Treatment Tool. *Journal of Career Assessment*, 1, 1–12. doi:10.1177/106907279300100102
- Holland, J., Daiger, D., & Power, P. (1980). *My vocational situation*. Consulting Psychologists Press. Recuperado de <http://www.education.umd.edu/CHSE/resources/Assessment/MVS.html>
- Horne, H. L. (2010). *The Relationship Among Career Anchors , Negative Career Thoughts , Vocational Identity , And Hope In Freelance Production Crew For Film And Television*. Florida State University.
- Hou, C., Wu, L., & Liu, Z. (2013). Parental emotional warmth and career decision-making difficulties: a model of intellectual-cultural orientation and conscientiousness. *Social Behavior and Personality*, 41(8), 1387–1398.
- Huan, V. S., Yeo, L. S., Ang, R. P., & Chong, W. H. (2006). The influence of dispositional optimism and gender on adolescents ' perception of academic stress. *Adolescence*, 41(163), 533–546.
- Ibarra, H., & Barbulescu, R. (2010). Identity As Narrative: Prevalence, Effectiveness, and Consequences of Narrative Identity Work in Macro Work Role Transitions. *Academy of Management Review*, 35(1), 135–154. doi:10.5465/AMR.2010.45577925
- Jiang, W., Li, F., Jiang, H., Yu, L., Liu, W., Li, Q., & Zuo, L. (2014). Core self-evaluations mediate the associations of dispositional optimism and life satisfaction. *Plos One*, 9(6). doi:10.1371/journal.pone.0097752
- Johnson, P., Buboltz, W., & Nichols, C. (1999). Parental divorce, family functioning, and vocational identity of college students. *Journal of Career Development*,

26(2), 137–146. doi:10.1023/A:1022958310964

- Johnson, P., Schamuhn, T. D., Nelson, D. B., & Buboltz, W. C. (2014). Differentiation Levels of College Students: Effects on Vocational Identity and Career Decision Making. *The Career Development Quarterly*, 62(1), 70–80. doi:10.1002/j.2161-0045.2014.00071.x
- Kelly, K. R., Gunsalus, A.-J. C., & Gunsalus, R. (2009). Social Cognitive Predictors of the Career Goals of Korean American Students. *The Career Development Quarterly*, 58(1), 14–28. doi:10.1002/j.2161-0045.2009.tb00170.x
- Kenny, M. E., Walsh-Blair, L. Y., Blustein, D. L., Bempechat, J., & Seltzer, J. (2010). Achievement motivation among urban adolescents: Work hope, autonomy support, and achievement-related beliefs. *Journal of Vocational Behavior*, 77(2), 205–212. doi:10.1016/j.jvb.2010.02.005
- Khasmohammadi, M., Noah, S. M., Kadir, R. A., Baba, M., Bakhash, K. F., & Keshavarz, H. (2010). Manifestation of parental perfectionism on career indecision. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 5, 1200–1204. doi:10.1016/j.sbspro.2010.07.261
- Kimhi, S., Eshel, Y., & Shahar, E. (2013). Optimism as a predictor of the effects of laboratory-induced stress on fears and hope. *International Journal of Psychology*, 48(4), 641–648. doi:10.1080/00207594.2012.676181
- Klotz, V., Billett, S., & Winther, E. (2014). Promoting workforce excellence: formation and relevance of vocational identity for vocational educational training. *Empirical Research in Vocational Education and Training*, 6(1), 6. doi:10.1186/s40461-014-0006-0
- Koumoundourou, G., Tsaousis, I., & Kounenou, K. (2010). Parental Influences on Greek Adolescents' Career Decision-Making Difficulties: The Mediating Role of Core Self-Evaluations. *Journal of Career Assessment*, 19(2), 165–182. doi:10.1177/1069072710385547
- Lee, M., Greene, G., & Hsu, K. (2009). Utilizing family strengths and resilience: Integrative family and systems treatment with children and adolescents with severe emotional and behavioral problems. *Family Process*, 48(3), 395–416. doi:10.1111/j.1545-5300.2009.01291.x.
- Levesque, R. J. (2014). Identity Formation. In R. J. R. Levesque (Ed.), *Encyclopedia of Adolescence*. New York, NY: Springer New York. doi:10.1007/978-1-4419-1695-2\_501
- López Bonelli, A. R. (2003). La orientación vocacional como proceso (p. 304). Editorial Bonum.

- Ma, P. W., & Yeh, C. J. (2010). Individual and Familial Factors Influencing the Educational and Career Plans of Chinese Immigrant Youths. *The Career Development Quarterly*, 58(3), 230–246. doi:10.1002/j.2161-0045.2010.tb00189.x
- Macovei, C. (2009). THE FORMING OF THE VOCATIONAL IDENTITY. *Buletin Stiintific*, 14(2), 74–79.
- Mathew, J., Dunning, C., Coats, C., & Whelan, T. (2014). The mediating influence of hope on multidimensional perfectionism and depression. *Personality and Individual Differences*, 70, 66–71. doi:10.1016/j.paid.2014.06.008
- McCubbin, M. A. (1990). Development of Family Hardiness Index.
- Merkaš, M., & Brajša-Žganec, A. (2011). Children with Different Levels of Hope: Are There Differences in Their Self-esteem, Life Satisfaction, Social Support, and Family Cohesion? *Child Indicators Research*, 4(3), 499–514. doi:10.1007/s12187-011-9105-7
- Mohd, F., Salleh, A. M., & Mustapha, R. (2010). The Influence of Contextual Aspects on Career Decision Making of Malaysian Technical Students. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 7(C), 369–375. doi:10.1016/j.sbspro.2010.10.050
- Monzani, D., Steca, P., & Greco, A. (2014). Brief report: Assessing dispositional optimism in adolescence factor structure and concurrent validity of the Life Orientation Test-Revised. *Journal of Adolescence*, 37(2), 97–101. doi:10.1016/j.adolescence.2013.11.006
- Moos, R. H. (1990). Conceptual and Empirical Approaches to Developing Family-Based Assessment Procedures: Resolving the Case of the Family Environment Scale. *Family Process*, 29: 199–208. doi: 10.1111/j.1545-5300.1990.00199.x
- Müller, M. (2010). *Orientar para un mundo en transformación* (3rd ed., p. 367). Buenos Aires: Editorial Bonum.
- Murtagh, N., Lopes, P. N., & Lyons, E. (2011). Decision Making in Voluntary Career Change: An Other-Than-Rational Perspective. *The Career Development Quarterly*, 59(3), 249–263. doi:10.1002/j.2161-0045.2011.tb00067.x
- Nauta, M. M. (2010). The development, evolution, and status of Holland's theory of vocational personalities: Reflections and future directions for counseling psychology. *Journal of Counseling Psychology*, 57(1), 11–22. doi:10.1037/a0018213
- Ng, T. W. H., & Feldman, D. C. (2009). Personality, social relationships, and vocational indecision among college students: The mediating effects of identity construction. *Career Development International*, 14(4), 309–332.

doi:10.1108/13620430910979826

- Niles, S. G. (2011). Career flow: a hope-centered model of career development. *Journal of Employment Counseling*, 48(4), 173–175. doi:10.1002/j.2161-1920.2011.tb01107.x
- Nze, J., & Ginestié, J. (2012). Technical and vocational teaching and training in Gabon: how future teachers build their vocational identity? *International Journal of Technology and Design*, 22(3), 399–416. doi:10.1007/s10798-010-9143-3
- Öngen, D. E. (2014). Vocational Identity Status among Turkish Youth: Relationships between Perfectionisms and Decision Making Style. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 116, 472–476. doi:10.1016/j.sbspro.2014.01.242
- Orejudo, S., Puyuelo, M., Fernández-Turrado, T., & Ramos, T. (2012). Optimism in adolescence: A cross-sectional study of the influence of family and peer group variables on junior high school students. *Personality and Individual Differences*, 52(7), 812–817. doi:10.1016/j.paid.2012.01.012
- Osipow, S. (1976). *Teorías sobre la elección de carreras*. México: Trillas
- Paloş, R., & Drobot, L. (2010). The impact of family influence on the career choice of adolescents. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 2(2), 3407–3411. doi:10.1016/j.sbspro.2010.03.524
- Park-taylor, J., & Vargas, A. (2012). Using the Constructs Multifinality , Work Hope , and Possible Selves With Urban Minority Youth. *The Career Development Quarterly*, 60(3), 243–253. doi:10.1002/j.2161-0045.2012.00020.x
- Patton, W., Bartrum, D., & Creed, P. (2004). Gender Differences for Optimism , Self-esteem , Expectations and Goals in Predicting Career Planning and Exploration in Adolescents. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 4(3), 193–209. Recuperado de <http://eprints.qut.edu.au/1822/1/1822.pdf>
- Patton, W., & Lokan, J. (2001). Perspectives on Donald Super's construct of career maturity. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 1(1-2), 31-48.
- Perera, H. N., & McIlveen, P. (2014). The role of optimism and engagement coping in college adaptation: A career construction model. *Journal of Vocational Behavior*, 84(3), 395–404. doi:10.1016/j.jvb.2014.03.002
- Porfeli, E. J., Lee, B., Vondracek, F. W., & Weigold, I. K. (2011). A multi-dimensional measure of vocational identity status. *Journal of Adolescence*, 34(5), 853–71. doi:10.1016/j.adolescence.2011.02.001
- Prideaux, L.-A., & Creed, P. (2001). Career maturity, career decision-making self-efficacy and career indecision: A review of the accrued evidence. *Australian*

- Journal of Career Development, 10(3), 7–12. doi:10.1177/103841620101000303
- Ramos-Herrera, M. (2011) Desarrollo de habilidades para la formación integral en la orientación educativa. En J, Rubio-Sosa, y G, Hernández-Martínez, A cien años de la orientación (pp 35-41). Monterrey: México Uanl
- Rand, K. L. (2009). Hope and optimism: latent structures and influences on grade expectancy and academic performance. *Journal of Personality*, 77(1), 231–60. doi:10.1111/j.1467-6494.2008.00544.x
- Raque-Bogdan, T. L., Klingaman, E. a., Martin, H. M., & Lucas, M. S. (2013). Career-Related Parent Support and Career Barriers: An Investigation of Contextual Variables. *The Career Development Quarterly*, 61(4), 339–353. doi:10.1002/j.2161-0045.2013.00060.x
- Reardon, R. C., & Lenz, J. G. (1999). Holland's Theory and Career Assessment. *Journal of Vocational Behavior*, 55(1), 102–113. doi:10.1006/jvbe.1999.1700
- Reyna, J. M., & García-Cadena, C. H. (2007). Masculinity, machismo and their relation with some familiar variables. *Advances in psychology research*, 42, 123-145.
- Rivera, F. I., Guarnaccia, P. J., Mulvaney-Day, N., Lin, J. Y., Torres, M., & Alegria, M. (2008). Family cohesion and its relationship to psychological distress among Latino groups. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 30, 357–380. doi:10.1177/0739986308318713.
- Rubio-Sosa, J. y Hernández-Martínez, G. (2011). A cien años de la orientación. Monterrey: México Uanl
- Salomone, P. R. (1996). Tracing Super's theory of vocational development: A 40-year retrospective. *Journal of career development*, 22(3), 167-184.
- Sánchez-Guevara, G. (2011) La importancia de formar a los profesores en el conocimiento del área afectiva del alumno. En J, Rubio-Sosa, y G, Hernández-Martínez, A cien años de la orientación (pp 35-41). Monterrey: México Uanl
- Savickas, M. (2006). Career construction theory. In J. Greenhaus, & G. Callanan (Eds.), *Encyclopedia of career development*. (pp. 85-89). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Inc. doi: <http://dx.doi.org/10.4135/9781412952675.n34>
- Savickas, M. L. (2005). The theory and practice of career construction. In S. D. Brown, & R. Lent (Eds.), *Career development and counseling: Putting theory and research to work* (pp. 42–70). Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.
- Savickas, M. L. (2013). Career construction theory and practice. In S. D. Brown, & R.W. Lent (Eds.), *Career development and counseling: Putting theory and research to work* (pp. 147–183) (2nd ed.). New York, Wiley.
- Savickas, M. L., & Porfeli, E. J. (2012). Career Adapt-Abilities Scale: Construction,

- reliability, and measurement equivalence across 13 countries. *Journal of Vocational Behavior*, 80, 661–673, <http://dx.doi.org/10.1016/j.jvb.2012.01.011>.
- Scheier, M., Carver, C., & Bridges, M. (1994). Distinguishing optimism from neuroticism (and trait anxiety, self-mastery, and self-esteem): a reevaluation of the Life Orientation Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(6), 1063–1078. doi:10.1037/0022-3514.67.6.1063
- Seegerstrom, S. C., Evans, D. R., & Eisenlohr-Moul, T. a. (2011). Optimism and pessimism dimensions in the Life Orientation Test-Revised: Method and meaning. *Journal of Research in Personality*, 45(1), 126–129. doi:10.1016/j.jrp.2010.11.007
- Seligman, M. E. (2004). *Authentic happiness: Using the new positive psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. Simon and Schuster.
- Seligman, M. E. (2012). *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*. Simon and Schuster.
- Seligman, M. E., & Csikszentmihalyi, M. (2014). *Positive psychology: An introduction* (pp. 279-298). Springer Netherlands.
- Shin, Y., & Kelly, K. R. (2013). Cross-Cultural Comparison of the Effects of Optimism , Intrinsic Motivation , and Family Relations on Vocational Identity. *The Career Development Quarterly*, 61(June), 141–161. doi:10.1002/J.2161-0045.2013.00043.x
- Simon, J. B., Murphy, J. J., & Smith, S. M. (2005). Understanding and fostering family resilience. *The Family Journal*, 13(4), 427–436. doi:10.1177/1066480705278724
- Snyder, C. R., Harris, C., Anderson, J. R., Holleran, S. A., Irving, L. M., Sigmon, S. T., ... & Harney, P. (1991). The will and the ways: development and validation of an individual-differences measure of hope. *Journal of personality and social psychology*, 60(4), 570.
- Snyder, C. R. (1995). Conceptualizing, measuring, and nurturing hope. *Journal of Counseling and Development: JCD*, 73(3), 355.
- Snyder, C. R. (2002). Hope Theory : Rainbows in the Mind. *Psychological Inquiry*, 13(4), 249–275. doi:10.1207/S15327965PLI1304\_01
- Snyder, C. R., Rand, K. L., King, E. a, Feldman, D. B., & Woodward, J. T. (2002). “False” hope. *Journal of Clinical Psychology*, 58(9), 1003–22. doi:10.1002/jclp.10096
- Snyder, C., Feldman, D. B., Shorey, H., & Rand, K. L. (2002). Hopeful choices: A school counselor’s guide to hope theory. *Professional School of Counseling*, 5(5), 298–307. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/2002-15175-001>

- Spence, N. J., Henderson, K. a, & Elder, G. H. (2013). Does Adolescent Family Structure Predict Military Enlistment? A Comparison of Post-High School Activities. *Journal of Family Issues*, 34(9), 1194–1216. doi:10.1177/0192513X12457347
- Strauser, D. R., Lustig, D. C., & Ciftçi, A. (2008). Psychological well-being: its relation to work personality, vocational identity, and career thoughts. *The Journal of Psychology*, 142(1), 21–35. doi:10.3200/JRLP.142.1.21-36
- Sung, Y., Turner, S. L., & Kaewchinda, M. (2012). Career Development Skills, Outcomes, and Hope Among College Students. *Journal of Career Development*, 40(2), 127–145. doi:10.1177/0894845311431939
- Super, D. E. (1953). A theory of vocational development. *American Psychologist*, 8(5), 185–190. doi:10.1037/h0056046
- Super, D. E., & Bohn, M. J. (1973). *Psicología ocupacional*. Compañía Editorial Continental.
- Supple, A. J., Ghazarian, S. R., Peterson, G. W., & Bush, K. R. (2009). No Assessing the Cross-Cultural Validity of a Parental Autonomy Granting Measure: Comparing Adolescents in the United States, China, Mexico, and India. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 5, 816–833.
- Tong, E. M. W., Fredrickson, B. L., Chang, W., & Lim, Z. X. (2010). Re-examining hope: The roles of agency thinking and pathways thinking. *Cognition & Emotion*, 24(7), 1207–1215. doi:10.1080/02699930903138865
- Tziner, A., Loberaian, G., Dekel, Z., & Sharoni, G. (2012). The Influence of the Parent Offspring Relationship on Young People ' s Career Preferences. *Revista de Psicología Del Trabajo Y de Las Organizaciones*, 28(2), 99–105.
- Valdez, C. R., Abegglen, J., & Hauser, C. T. (2013). Fortalezas familiares program: building sociocultural and family strengths in latina women with depression and their families. *Family Process*, 52(3), 378–93. doi:10.1111/famp.12008
- Van Ryzin, M. J. (2011). Protective factors at school: reciprocal effects among adolescents' perceptions of the school environment, engagement in learning, and hope. *Journal of Youth and Adolescence*, 40(12), 1568–80. doi:10.1007/s10964-011-9637-7
- Vanegas-Arrambide, G. (2011) La construcción social de la orientación vocacional. En J, Rubio-Sosa, y G, Hernández-Martínez, A cien años de la orientación (pp 35-41). Monterrey: México Uanl
- Vidales-Delgado, I. (2011) La orientación educativa: un breve recuento. En J, Rubio-Sosa, y G, Hernández-Martínez, A cien años de la orientación (pp 35-41).



Monterrey: México Uanl

- Wandeler, C., Baeriswyl, F., & Shavelson, R. (2011). Hope, self-determination and workplace learning: A multilevel study in vocational training. *Revue Suisse Des Sciences de L'éducation*, 33(3), 421–424.
- Wong, S. S., & Lim, T. (2009). Hope versus optimism in Singaporean adolescents: Contributions to depression and life satisfaction. *Personality and Individual Differences*, 46(5-6), 648–652. doi:10.1016/j.paid.2009.01.009

# ANEXOS

## ANEXO 1

### Consentimiento informado para el alumno.

#### Gracias por tu participación.

Has sido invitado a colaborar en la investigación llamada: *“Relación entre Optimismo, Esperanza, Fortaleza Familiar e Identidad Vocacional del adolescente”* por parte de estudiantes de posgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León. La siguiente investigación pretende averiguar la relación entre las variables descritas con el objetivo de conocer su influencia en los estudiantes de preparatoria con respecto a su futura elección de carrera, te llevará no más de 15 minutos en responder. Requerimos de tu colaboración contestando el cuestionario en su totalidad y con la mayor honestidad posible.

Es importante resaltar que:

- La información que se obtenga será absolutamente confidencial y no se identificará al participante en ningún momento.
- Los datos obtenidos serán utilizados únicamente con fines de investigación.
- **La participación en esta investigación es libre y voluntaria.**
- En caso de decidir no participar en la investigación, no habrá ninguna consecuencia para el alumno.
- El estudiante puede retirarse de esta investigación en cualquier momento y solicitar que los datos de su participación se omitan de la base de datos

---

Firma de conformidad del alumno

Cualquier duda sobre la investigación por favor referirse al correo [salma.quiroga@gmail.com](mailto:salma.quiroga@gmail.com).

*Atentamente: Lic. Salma Rocío Quiroga Hernández*

## ANEXO 2

### Formato de aplicación de las escalas de forma aleatoria.

**Instrucciones:** Responde las siguientes preguntas con la mayor sinceridad posible.

Preparatoria No. \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_ Género **F M** Nacionalidad \_\_\_\_\_

A continuación se te presentarán una serie de frases, lee cada una y responde de la manera más honesta posible la pregunta: “¿La afirmación presentada se aplica a mí, o es verdadera respecto a mí?”. Coloca una **X** al final de la ocasión para cada caso. Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas.

| <b>“¿La afirmación presentada se aplica a mí, o es verdadera respecto a mí?”</b>                                    | Si | Creo que si | Creo que no | No |
|---|----|-------------|-------------|----|
| 1. Cambio de opinión constantemente sobre la carrera que quiero   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 2. Me cuesta trabajo elegir   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 3. Analicé las ventajas y desventajas de cada opción de carrera   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 4. En mi familia nos escuchamos entre nosotros sobre nuestros problemas, penas y miedos                             | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 5. Para mí, decidir qué carrera estudiar es un problema difícil y constante   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 6. Para mí, es importante estar siempre ocupada(o).   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 7. Es fácil para mi tomar esta decisión   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 8. Me preocupa que mis intereses actuales puedan cambiar a través de los años                                       | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 9. Pospongo lo más posible tomar la decisión de mi carrera  | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 10. La vida es buena  | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 11. Siempre habrá un mejor mañana   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 12. En mi familia planeamos probar actividades nuevas y emocionantes  | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 13. Todo nuevo día es un día mejor.   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 14. En mi familia trabajamos juntos para resolver los problemas   | 1  | 2           | 3           | 4  |
| 15. Las carreras en las cuales me puede ir bien, pueden no pagarme lo suficiente para vivir tan bien como yo quiero | 1  | 2           | 3           | 4  |

| <b>“¿La afirmación presentada se aplica a mí, o es verdadera respecto a mí?”</b>  | <b>Si</b> | <b>Creo que si</b> | <b>Creo que no</b> | <b>No</b> |
|---|-----------|--------------------|--------------------|-----------|
| 16. En mi familia creemos que las cosas mejorarán si trabajamos juntos como familia   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 17. Fácilmente soy derrotado (a) en una discusión   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 18. Necesito descubrir qué clase de carrera debería elegir  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 19. En mi familia nos esforzamos juntos y nos ayudamos uno a otro en lo que sea   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 20. Me siento inseguro de cual carrera disfrutaría estudiar   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 21. Desconozco el plan de estudios de la carrera que quiero   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 22. Estoy inseguro de en cuales carreras podría desempeñarme bien   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 23. Para mí, es muy confuso todo el problema de decidir cuál carrera estudiar   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 24. Aun cuando los otros se desalienten o desanimen, sé que puedo encontrar una forma de resolver el problema   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 25. Ninguna carrera me atrae lo suficiente  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 26. Rara vez espero que las cosas salgan a mi manera.   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 27. Yo disfruto de mis amistades.   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 28. Me considero una persona indecisa   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 29. De un año a otro, varían mucho lo que considero que son mis habilidades y competencias  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 30. Me es fácil relajarme.  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 31. En mi familia, aunque no siempre estemos de acuerdo, podemos contar con la ayuda entre nosotros para aguantar o sobrellevar juntos los momentos difíciles | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 32. Me gustaría tener más opciones de carrera para poder elegir de ahí  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 33. Me ha ido bien en la vida   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 34. Cuando se quiere algo y uno cree que lo puede conseguir, si se logra  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 35. No espero que cosas buenas me sucedan.  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 36. En mi familia tenemos un sentimiento de ser fuertes aun cuando enfrentemos problemas graves   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 37. Necesito asegurarme de que la opción de carrera que voy a hacer es la mejor   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 38. Me investigado por mi cuenta sobre las carreras que me agradan  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 39. Puedo imaginar muchas formas de conseguir las cosas de la vida más importantes para mí  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |

| <b>“¿La afirmación presentada se aplica a mí, o es verdadera respecto a mí?”</b>   | <b>Si</b> | <b>Creo que si</b> | <b>Creo que no</b> | <b>No</b> |
|--|-----------|--------------------|--------------------|-----------|
| 40. Estoy considerando más de tres opciones de carrera   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 41. Estoy inseguro de mi habilidad para terminar la carrera que yo elija   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 42. El hombre nace bueno   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 43. Si yo tuviera que elegir en este momento una carrera para estudiarla, me temo que tomaría una mala decisión                | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 44. Si algo malo me puede pasar, estoy segura(o) que me pasará.  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 45. Puedo inventar muchos modos para salir de un apuro o aprieto   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 46. Logro las metas que me pongo   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 47. Hay soluciones para los problemas  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 48. Mi futuro es un misterio para mi   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 49. Hay muchas formas de resolver un problema  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 50. En general, yo pienso que mas cosas buenas que malas me van a suceder.   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 51. El ser humano es bueno   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 52. Desconozco lo que se hace en diferentes carreras   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 53. La vida es hermosa   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 54. Tiene menos de un año que ya sé que carrera voy a elegir   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 55. Busco decidido (a) mis metas   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 56. Mis pasatiempos se relacionan con la carrera que elegí   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 57. Mis cualidades coinciden con mi elección de carrera  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 58. Estoy inseguro de que la carrera que elegí estudiar sea apropiada para mi  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 59. En mi familia se fomenta estar activo y aprender nuevas cosas  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 60. Casi siempre me angustio por las cosas   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 61. Desconozco el trabajo que puedo realizar con la carrera que elegí  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 62. Puede que no elija la carrera que quiero por factores externos como falta de recursos, apoyo de mis padres o de mis amigos | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 63. Me hace falta información sobre la carrera que elija   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 64. Conozco los estudios que son necesarios para ejercer la profesión que quiero   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 65. Desconozco cuales son mis principales fortalezas y   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |

| <b>“¿La afirmación presentada se aplica a mí, o es verdadera respecto a mí?”</b>                                | <b>Si</b> | <b>Creo que si</b> | <b>Creo que no</b> | <b>No</b> |
|---|-----------|--------------------|--------------------|-----------|
| debilidades   |           |                    |                    |           |
| 66. Tengo metas a largo plazo y un plan de vida   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 67. Para mí es difícil entender como algunas personas están tan seguras de lo que quieren estudiar              | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 68. Estoy convencido de lo que quiero estudiar  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 69. He sido bastante exitoso (a) en mi vida   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 70. La carrera que elegí es mi vocación de vida   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 71. Desconozco el tipo de trabajo que quiero realizar saliendo de la escuela                                    | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 72. Siempre soy optimista en cuanto al futuro.  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 73. Elegir carrera es estresante  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 74. Nos espera un buen futuro   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 75. Me gusta hacer planes y llevarlos a cabo  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 76. Creo que hay más un mal por venir que un bien por venir   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 77. Me siento cansado (a) casi siempre  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 78. En tiempos de incertidumbre, generalmente pienso que me va a ocurrir lo mejor.                              | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 79. En mi familia muchas veces siento que puedo confiar en que aun en momentos difíciles las cosas saldrán bien | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 80. Estoy seguro de mis habilidades, fortalezas e intereses   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 81. Mis experiencias me han preparado bien para mi futuro   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 82. He reflexionado mucho sobre lo que quiero hacer con mi vida   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 83. Destaco en un área de conocimiento en específico  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 84. Me angustio sobre mi salud  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 85. Mis intereses son muy variados  | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 86. En mi familia nos gusta alentarnos entre nosotros para probar nuevas actividades y experiencias             | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 87. La esperanza compensa lo peor   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 88. Me siento inseguro con mi elección de carrera   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |
| 89. Estoy muy inseguro de mí mismo en muchas áreas de mi vida   | 1         | 2                  | 3                  | 4         |